

FilmoTeca
de Catalunya

POPULAR
FILM 3
ts.

Filmoteca de Catalunya
¡ACONTECIMIENTO NACIONAL!

"LA DOLOROSA"

LA ZARZUELA QUE HA BATIDO TODOS LOS RECORDS DEL ÉXITO
LA VERSIÓN CINEMATOGRAFICA DE "LA DOLOROSA" IRÁ MAS ALLÁ...

LLEGARÁ AL CORAZÓN DE TODA ESPAÑA E HISPANOAMÉRICA Y DERROCHARÁ LA PROSPERIDAD A TODAS LAS EMPRESAS QUE LA CONTRATEN.

GRANDES RONDALLAS POPULARES Y LA GRAN FIESTA DE LA JOTA EN LA QUE INTERVIENEN 1500 EXTRAS.



INTÉRPRETES:

ROSITA DÍAZ GIMENO
MARY AMPARO BOSCH
AGUSTÍN GODOY

DIRECCIÓN:

GRÉMILLON



"LA DOLOROSA"

ALBOREAR CIERTO DE UN AUTÉNTICO CINEMA ESPAÑOL, RODADA EN MAGNÍFICOS ESCENARIOS NATURALES: EL PAULAR, ALBARRACÍN, ZARAGOZA...

ES UNA OBRA EMINENTEMENTE CINEMATOGRAFICA

PRODUCCIÓN P. C. E.

DISTRIBUIDA POR

CATALUÑA, ARAGÓN Y BALEARES
M. DE MIGUEL
CJO. DE CIENTO, 292 - BARCELONA

ANDALUCÍA
SANTIAGO REYES
AV. PABLO IGLESIAS, 39 - SEVILLA

CENTRO Y NOROESTE
REX FILM
AV. EDUARDO DATO, 7 - MADRID

ALICANTE MURCIA Y ALBACETE
SELECCIONES FILMS
SAAVEDRA FAJARDO, 24 - MURCIA

LEVANTE
P. C. E.
JORGE JUAN, 9 - VALENCIA

NORTE
MIGUEL MEZQUIRIZ
ERCILLA, 3 - BILBAO

21 DE
FEBRERO DE 1935

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Lope F. Martínez de Ríbera

Redactor-jefe: Enrique Vidal

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino

Narváez, 60

Redacción y Administración:

París, 134 y Villarroel, 186

Teléfonos 80150-80159

B A R C E L O N A

N.º corriente

30 céntimos

N.º atrasado

40 céntimos

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Barbadá, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irún : Dr. Romagosa, 2, Valencia : Gamazo, 4, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francesa, Rambla del Centro 8 y 10 Barcelona.

COMENTARIOS A "CLARÍN"

«No en tu vida, amado sobrino; déjate aspar primero, si tienes vocación de mártir, o haz de modo que te veas tostado en parrillas; que así, tarde o temprano, vendrás a ser célebre, o por lo menos el mundo tendrá lástima de ti y llegarás a ser abogado de alguna cosa; pero si en lo de ser crítico insistes, ni te lo agradecerá nadie, ni a cuenta de tus pecados irá lo que padezcas, que será más que todo aquello; pues ten entendido que la crítica es género de tormento y martirio de que en el cielo nadie se cuida, y que en la tierra no merece sino maldiciones.

«Mientras seas mozo y campes por tus respetos, tal vez no temas crearte enemistades; pero al freír será el reír. ¿No sabes, desgraciado, que en España se va a la oficina a escribir versos y comedias, y que te expones a encontrar en cualquier negociado en que tengas un expediente al autor de «El monstruo horrendo», a quien diste tan descomunal varapalo, y que es el que manda allí y puede arruinarte con una firma?

—«Pero, ¿y los otros?»—preguntarás tú—. ¿Cuáles? Los otros, los autores de quien yo hablé bien y a quien puse sobre mi cabeza.

«¿Tan contentos piensas que dejaste a todos aquellos de quien dijiste flores? ¿Por ventura dijiste todo el bien que ellos deseaban? ¿No te quedó algo en el tintero? De fijo, sobrino mío; en opinión de algunos de ellos pudiste alabar más, y sobre todo no poner por delante, ni tal vez a su lado, al que tienen por rival, ni al que consideran de menos mérito. Tal vez tengas, míralo bien, el mayor enemigo entre los que debieran estar agradecidos...»

(Trozos de una carta de «Clarín» a un sobrino suyo disuadiéndole de tomar la profesión de crítico.)

¡Oh cuánto bien me hubiera hecho a mí una carta como ésta, si yo hubiese tenido un tío como «Clarín», capaz de escribirmela antes de meterme en el avispero de la crítica cinematográfica! Pero como el mal está ya hecho, mi perdición consumada, y he de seguir, quieras o no, siendo crítico de por vida, voy—perdónamelo, «Clarín», en gracia a la intención—a completar sus consejos, con la esperanza de disuadir a mi vez a algún mal aconsejado lector que se disponga a ejercer la crítica en este desfiladero de egoísmos, torpezas e insidias.

Los párrafos que acabo de transcribir fueron redactados allá por los años 1885 a 1886, aunque parecen acabaditos

de salir del horno. Queman todavía. El gran don Leopoldo, terror de malos poetas y prosistas, conocía el paño. Pero desde entonces acá la malicia humana ha crecido, y al odio, al despecho, a la venganza del que se siente fustigado y no tiene humildad para reconocer sus yerros ni nobleza para mantener la cuestión en sus propios límites, se han unido la insidia y la falacia.

Hoy se persigue al crítico y se le odia como en tiempos de «Clarín», pero además se le calumnia. No importa una vida ejemplar consagrada al trabajo. Hay que acabar con el crítico, sea como sea, y allá van coacciones mezcladas con insidias: «quiero creer que la censura ha obedecido a un momento de mal humor y no a motivos menos nobles»; «es un envidioso»; «un enemigo jurado del cinema español». Ellos lo dicen, y basta. De nada sirve al crítico su conducta ni se tienen en cuenta sus campañas, hasta constituir una obsesión, en pro de ese cine español. Habló, agotada su paciencia, en términos saludables, «quien bien te quiera te hará llorar», y le respondieron, no discutiendo sus razones, sino esparciendo perfidias.

Ocurre en este caso algo así como si a un hombre que rechaza una moneda por falsa le acusaran de ser enemigo de la acuñación de moneda legal.

En tiempo de «Clarín» no se llegaba a tanto. Se conocía, sí, la ingratitud. El crítico, o el periodista en general—y más aún en la prensa cinematográfica—contribuye a formar muchas reputaciones; distribuye elogios a voleo; es generoso, como nadie, en moneda de fama; por él, pasan por genios muchas medianías, y por hombres de talento infinitos mentecatos. A mí no me acusa la conciencia de haber restado méritos ciertos a nadie. En cambio, me reprocho a menudo el haber extendido certificados de inteligencia a un sinnúmero de beocios. Pues bien: jamás recibí una carta concebida en estos o parecidos términos: «Muchas gracias por el talento, o por la belleza, o por el arte, que usted, nuevo Colón de la crítica bondadosa, ha descubierto en mí. Yo no creía tener eso que usted dice. Ni tampoco lo cree nadie de los que me tratan. ¿Estaríamos ciegos? Pero, en fin, puesto que usted lo asegura en letras de molde, será verdad. Gracias otra vez.» No, nunca ha recibido una carta así. En cambio, poseo una antología de lindezas por el estilo: «A usted lo destetaron con hiel y vinagre»; «Debe usted padecer del estómago, y celebraré que sea por mucho tiempo»; «Oiga usted; ¿le gustaría una pulmonía doble? Lo digo, porque en cuanto lo encuentre en la calle, le voy a abrir dos ventanas en el vientre». Y así por el estilo.

¿Verdad que da gusto, lector? Pues, hala, ámate tú también, y te verás con nosotros en el martirologio del periodismo.

ANTONIO GUZMÁN MERINO

LLUVIA DE ESTRE- LLAS



Rian James ha dado a su mujer un pequeño papel en el film Universal *El dón de la labia*. Esta se llama Diane Corday.

* * * *

Buck Jones ha terminado su excelente film *Un bravo entre bravos*.

* * * *

Sylvia Sidney y Mary Roland han bordado o tejido algunas prendas de ropa que son hoy orgullo de sus poseedores.

* * * *

Carole Lombard se ha probado sus más elegantes vestidos.

* * * *

El director Buzzel de *Papá Hohemio* se ha casado con Sara Clark y pasa la luna de miel también en Honolulu...

* * * *

June Knight ha ganado tres premios consecutivos en bellezas de piernas a raíz de su *Un drama en autobús*...

* * * *

Ken Maynard, Buck Jones, Vince Barnett y Paul Lukas tienen títulos de pilotos aviadores de los veinticinco que en todo Hollywood muestran tal honor...

* * * *

Andy Devine, que ha sido marinero, dice que ha perdido la afición a los mares desde que se ha casado con su Dorothy House.

* * * *

Alice White hubo de interrumpir su luna de miel camino de Méjico, para regresar a la Universal-City a filmar...

* * * *

Binnie Barnes es una triunfadora de la pantalla en todo el frente de Hollywood, y actualmente sigue contratada con la Universal...

* * * *

Claudette Colbert fué la agraciada para filmar *Imitación de la vida* después de una escrupulosa selección de estrellas que se adaptaran al magistral papel de la película...

* * * *

Ken Maynard abandonó hace poco a su caballo «Tarzán» y se lo encontraron corriendo en motocicleta por los alrededores de Hollywood, cuando su mujer está muerta del susto por su desaparición...

* * * *

Claudette Colbert se retira a su camerino portátil para descansar, después de beber un vaso de leche.

* * * *

Edmund Lowe se dedica a cuidar sus viñas en las laderas de California cuando tiene descanso...

* * * *

Como Greta Garbo, Slim Summerville, que hizo últimamente *La calentura del oro*, sólo se deja ver en Hollywood cuando está filmando.

TINTURA MARTHAND

DE POSITIVOS Y
RÁPIDOS RESULTADOS

*

Tiñe las CANAS con una
sola apli-

cación, dejando, el pelo con el más hermoso negro
natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

CAJA PEQUEÑA, 4 Ptas. - CAJA GRANDE, 6 Ptas.



De venta en
Perfumerías
y Droguerías.

CARTAS DE HOLLYWOOD

de Catalunya

BING CROSBY

Su verdadero nombre es Harry Lillis Crosby. Bing, en realidad, no pasa de ser un mote que le pusieron sus compañeros, hace muchos años, cuando, de niño, estudiaba en la escuela de Spokane, estado de Wáshington.

A Harry le encantaba jugar a «vaqueros e indios» y, al efecto, casi a diario se reunía con una porción de chicuelos de su misma edad y rememoraban con toda la propiedad que les era posible las constantes luchas que en otro tiempo mantuvieron los colonizadores blancos con los indígenas de aquellas regiones. ¡Había que ver al pequeño Crosby, montado a caballo en una escoba, disparando desesperadamente una escopeta imaginaria! «¡Bing!... ¡Bing!... ¡Bing!...», gritaba Harry, cada vez más enfurecido. Y a cada grito, que remedaba a las mil maravillas el ruido del pistón al ser herido por el gatillo, rodaba por tierra un «indio», para no levantarse ya hasta que el juego había terminado. Cuando Harry gritaba: «¡Bing!», su voz anulaba todas las voces y no era posible oír más que la suya. En su entusiasmo, más de una vez dejó mal parado a un mozalbete que gritaba acosado por el dolor, pero inútilmente, porque el «¡Bing!... ¡Bing!» del héroe no permitía que se oyese sus quejidos. Desde entonces los muchachos le llamaron «Bing», y hoy Harry Lillis Crosby es conocido en el mundo entero como «Bing Crosby».

Bing Crosby es uno de los más populares actores de Hollywood, y se puede decir que, en realidad de verdad, no debe tal popularidad al cinematógrafo, sino, antes bien, que el cine le debe a él un sinnúmero de aficionados que, si él no trabajase para la pantalla, no lo serían.

Bing es actualmente el cantante de radio más popular y, probablemente, el mejor pagado en los Estados Unidos. Muy joven todavía (no tiene treinta años) ha conseguido oscurecer a todos los que le precedieron, incluso a Rudy Válee, que fué el ídolo popular antes del advenimiento de Bing. Sus discos para gramófono y victrola se venden por cientos de millares, y es rara aquí la casa en que no hay uno de esos aparatos y faltan los discos del célebre barítono.

Apenas empezó a trabajar en el cinematógrafo hace dos años, y ya ha tomado parte en siete películas, siempre como estrella. Actualmente está filmando «Mississippi».

Bing Crosby es un muchacho simpático y modesto; no parece darse cuenta de la importancia que tiene. Todo el mundo le quiere, y él es amable y se muestra sencillo con todo el mundo. No puede estarse quieto ni permanecer tranquilo un minuto. Cuando no está haciendo una escena, parece un chico; todo lo revuelve, se mete con todo el mundo y es la constante desesperación del director, que a menudo tiene que llamarle al orden. Cuando tal cosa ocurre, Bing pone una cara muy seria y se disculpa... para volver a hacer lo mismo a los cinco minutos.

Está casado con Dixie Lee, una actriz cinematográfica, y tiene tres hijos. Uno nacido hace poco más de un año y dos mellizos que nacieron hace unos meses.

—Mi profesión es el canto—dice Bing—. Mi verdadero amor, mi familia; mi afición, jugar al «golf».

—Y escuchar el radio—le interrumpí.

Me miró, sonriendo con una sonrisa de muchacho mal educado, y aclaró:

—Eso es más que una afición; ya constituye una manía. Cuando no estoy ocupado, me paso las horas tratando de alcanzar nuevas estaciones. Sólo conozco una persona que tenga esta obsesión tan acentuada como la tengo yo: Richard Arlen, que vive muy cerca de mi casa y es uno de mis mejores amigos. A veces le tengo rabia porque creo que él me ha comunicado su afición. Otras veces siento compasión por él porque se me antoja que yo le he contagiado.

Se quedó pensativo unos momentos y exclamó de pronto, como si sus palabras interpretasen un pensamiento que quisiera haber expresado hacía mucho tiempo.

—Varias veces he oído una estación de Madrid, y con frecuencia oigo algunas de Hispanoamérica; pero no me entero de lo que oigo y esto me desconsuela profundamente. Me parece que voy a tener que aprender el español.

—Debería usted aprenderlo y, cuando lo sepa, impresionar varios discos en español. ¡Es lo menos que debe usted a sus admiradores de mi mismo idioma!

—¿Cree usted que les gustaría mi canto a los españoles?

—Estoy seguro de ello, especialmente a las mujeres. Conozco a muchachas que casi no entienden el inglés y, sin embargo, tienen varios discos suyos que oyen con frecuencia. Su estilo se adapta perfectamente a nuestro temperamento. ¿Por qué no lo hace?

Bing se puso muy serio. Yo no puedo imaginarme a Bing Crosby serio; perdería su infantilidad, dejaría de ser el niño feliz con cara y cuerpo de hombre, al que tantos admiran y tantas adoran. Por eso su seriedad me pareció cómica en extremo, y no pude menos de sonreír.

—¿Se ríe usted de mí?—preguntó—. ¿No cree que soy capaz de cantar en español? Pues oiga usted.

Y, en voz tan baja que casi no podía oírle, tarareó «La cucaracha», una canción mejicana muy popular, basada en la que no

hace mucho la R. K. O. hizo una película que ha tenido un extraordinario éxito.

Ponía tal convicción en las palabras, que con dificultad podía pronunciar, que insistí:

—Completamente en serio: ¿por qué no imprime discos en español?

Me respondió con sinceridad:

—Voy a proponérselo a la compañía que me tiene contratado y, si les parece bien la idea, lo haré, con la condición de que usted me enseñe la letra de los cantares. ¿Conformes?

—¡Conformes!—respondí.

De suerte que ya lo sabéis. Es muy posible que pronto oigáis al admirable barítono norteamericano... ¡cantando en español!

EUGENIO DE ZÁRRAGA

Hollywood, enero de 1935.

*** LOS VALES DE E. H. S., S. A., QUE NO REGATEANDO SACRIFICIO ALGUNO, OFRECE POPULAR FILM A SUS LECTORES, REPRESENTAN UN AHORRO VERDAD, YA QUE SIN DARSE A CONOCER PREVIAMENTE, EN EL MOMENTO MISMO DE EFECTUAR EL PAGO, BASTA PRESENTAR EL CORRESPONDIENTE VALE PARA QUE LE SEA HECHA UNA IMPORTANTE REBAJA EN LA CAJA MISMA DEL ESTABLECIMIENTO.**

Breve charla con "La traviesa molinera"

NINGUNA entrevista es más fantástica que aquella que tiene por objeto presentar a una «estrella» de la cinematografía, porque sucede muchas veces que la realidad no se ajusta a la impresión causada desde la lente. Pero la heroína de *La traviesa molinera*, Hilda Moreno, por el contrario, añade un nuevo encanto a su temperamento de artista y a su simpatía femenina, pues tiene una real personalidad, dinámica y vehemente que no defrauda.

Hilda, que es el verdadero tipo de la mujer cubana, alta, esbelta, con unos ojos negros vivaces y pícaros y un hablar zalamero, nos recibe amablemente. Es casi imposible intentar con ella esa amalgama de preguntas formularias propias de toda entrevista; ella prefiere hablar sencillamente de su vida, con su naturalidad vehemente, exenta de la rigidez periodística. Nos dice:

—Yo debuté como bailarina clásica en la compañía de la artista rusa desaparecida Anna Palowa, en la capital de Méjico. He trabajado a las órdenes de Ziegfeld, el más grande empresario del mundo, en los Estados Unidos; debuté en el cine e hice un corto papel en las películas *Primavera en Otoño* y *El último varón sobre la tierra*, y después vine a Europa. Estuve en París mucho tiempo; pasé luego a Londres, al famoso Coliseum, el más grande de los vaudevilles del mundo, donde los príncipes de Gales y su hermano Jorge me pedían siempre la repetición de mis cantos mejicanos...

—Entonces, ¿es la primera vez que viene a nuestro país?

—No. Ya había estado anteriormente trabajando para el cine. Tuve un papel de vampiresa en *El canto del ruiseñor*, que si no tuvo éxito fué porque las producciones españolas tienen el defecto imperdonable de ser dirigidas por más de dos personas, acabando por hacer cada cual su propio deseo. Ahora he hecho *La traviesa molinera*, que si bien no es una perfección, marca un paso más en la producción hispana. También he terminado una película filmada en la brumosa ciudad del Támesis titulada *El impostor*. Era «partenaire» de Buster Keaton...

—¡Vaya compañero seriecito tuvo, Hilda!

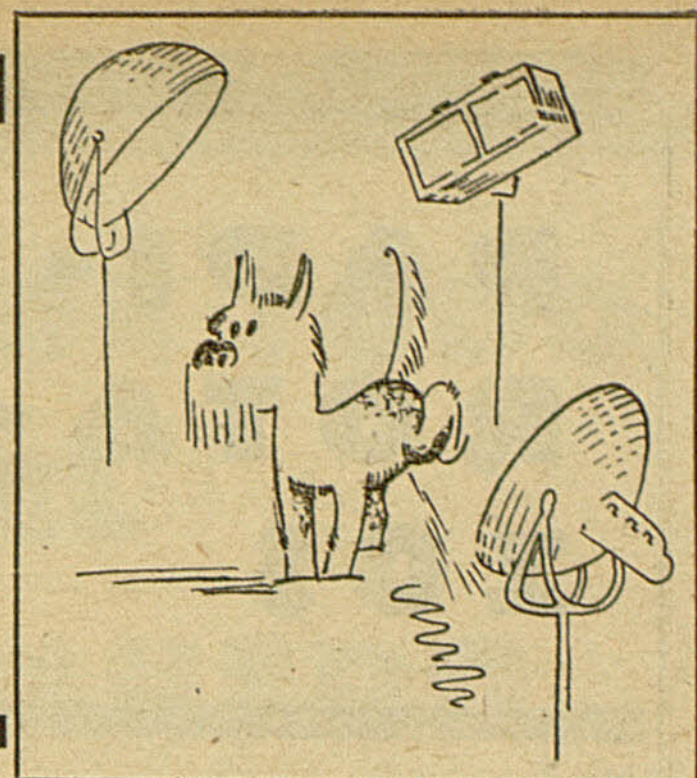
—No lo crea. Buster, en realidad, es un hombre muy distinto al que cree la mayoría de la gente. Muy alegre, risueño y en extremo amigo de las bromas.

De pronto, inevitablemente, entramos en ese terreno tan viejo y tan nuevo del amor. Me explica lo que de él piensa, añadiendo luego:

—El día que yo sea suficientemente independiente, es decir, cuando no necesite del cine ni del teatro para vivir, podré darme ese lujo de enamorarme, porque ahora, en esta época activa y prosaica, el amor es un lujo. Entonces escogeré bellos lugares que armonicen con mi felicidad: Niza, Saint-Moritz y hasta la Italia sugestiva, con sus góndolas y sus cantores; pero mientras...

Y la bella cubanita, heroína de *La traviesa molinera*, me hace un gesto de cariñosa despedida.

S. M.



Filmoteca

de Catalunya

ECOS

DE

HOLLYWOOD

MARIAN MARSH, a quien Columbia ha contratado recientemente por largo tiempo, debutará en su primera para la productora con *Cargamento del diablo*, que acaba de entrar en producción. El argumento es de Anthony Goldway. Marian estuvo bajo contrato con Artistas Unidos y con Warner, y apareció en varias cintas R. K. O. Terminados dichos contratos, miss Marsh fué a Londres, donde actuó en varios films ingleses.

Arthur Treacher, eminente actor inglés y figura prominente del teatro neyorquino desde 1928, hará uno de los papeles más importantes en *Vivamos esta noche*, cuyos protagonistas son Tullio Carminati y Lilian Harvey.

Otro miembro recientemente agregado al elenco de esta película es Janet Beecher, también lumbrera del teatro, en el cual fué artista exclusiva del célebre David Velasco. Otros del elenco son Tala Birell, Luis Alberni, Hugh Williams y Claudia Coleman.

Tim McCoy no deja descansar a su caballo «Pal». Apenas terminada *Law Beyond the Range*, entró en producción su quinta película de acción, *El jinete vengador*, dirigido por David Selman.

El *New York Public Library* acaba de tirar una edición dedicada exclusivamente a las novelas que mayor éxito han obtenido en la pantalla. Con este motivo, el señor Harry M. Leydenberg ha adquirido los derechos de adaptación del film *The Little Minister*.

Amor y alegría es el título de la nueva película que interpretarán los dos famosos astros cómicos de la pantalla, Wheeler y Woolsey. Thelma Todd, la bellísima estrella femenina que interpreta uno de los principales papeles, debutó con un rol de extra en *Río Rita*.

Randolph Scott ha sido contratado por la Radio para rodar un papel importante en el film *Roberta*, comedia musical de Jerome Kent, que William Seiter dirigirá para esta famosa firma. Recordemos que las tres estrellas principales de *Roberta*, son: Irene Dunne, Ginger Rogers y Fred Astaire.

James Blakeley, bajo contrato con la Columbia, es miembro de la alta sociedad neyorquina y descendiente de una de las familias de más rancio abolengo en los Estados Unidos.

Los artistas exclusivos de Columbia son tan populares que muchas de las otras productoras siempre los están pidiendo prestados. Actualmente se hallan trabajando en patio extraño los siguientes:

Ann Sothorn con Twentieth Century, en *Follies Bergere*.

Raymond Walburn con Metro-Goldwyn-Mayer, en *Ambulance Call*, y luego irá a la Fox para *Readheads on Parade*.

Florence Rice con la Fox, en *East River*.

Richard Cromwell apenas terminó *Lives of a Bengal Lancer* con Paramount, pasó a la Fox para hacer *Life Begins at Forty*.

John Buckler ha sido prestado a Metro-Goldwyn-Mayer para *David Copperfield*.

Columbia aprecia la distinción.

John Crowell ha encargado el montaje de *Willage Talle*, que Radio Films comenzará a rodar próximamente. El escenario de esta película está tomado de la novela del mismo nombre de Phil Stong.

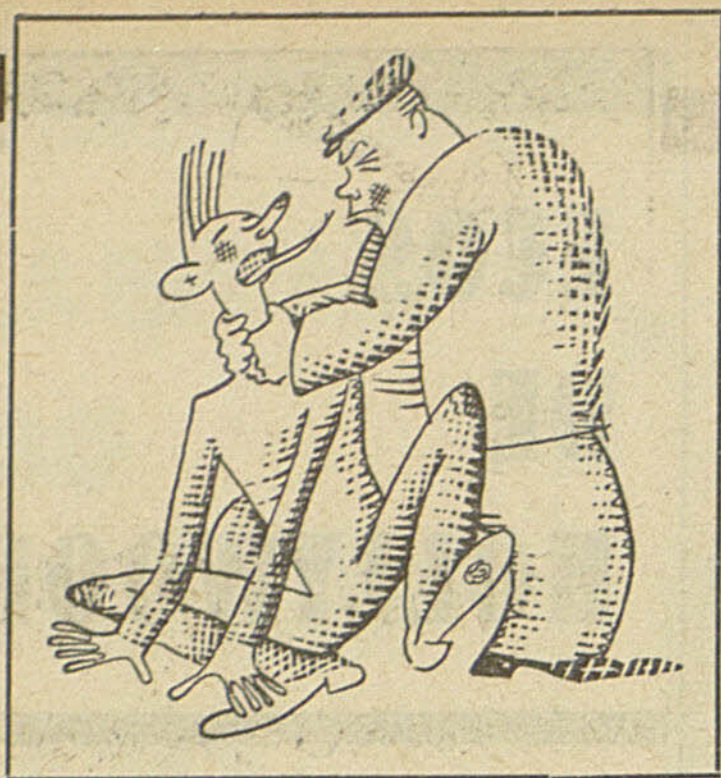
PELETERIA FOURRURES

MARCA REGISTRADA

D. ALÁ

SALMERON, 74 y 76 PRAL.
TELEFONO, 77.726

BARCELONA



PAPI- ROTA- ZOS

«The black of white spirit»

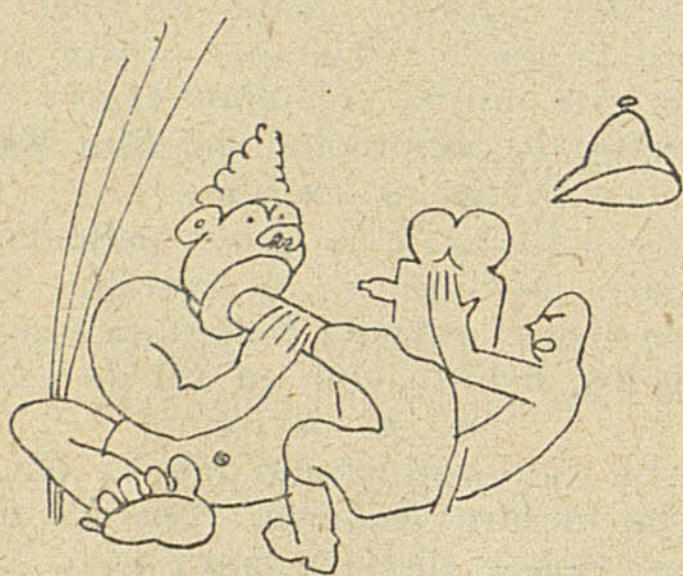
HEMOS recibido otra carta de Félix Verdún Daly (pasan de varios millones de letras las que, de este señor, obran en nuestro poder). Nos cuenta que ha visto en el Royal la obra de Insúa *Le nègre qui avait l'âme blanche*, y nos dice textualmente:

«Si a mí me hace Perojo semejante «faenita», para darse pisto con el auxilio de sus «monaguillos», va derecho a los Tribunales, sin contemplaciones de ninguna clase. Y valga el caso para justificar determinadas acciones.»

Pero, señor... ¿qué les ha hecho a ustedes Perojo?, o de otra manera: ¿qué es lo que ustedes han hecho que justifique su posición de iconoclastas cinematográficos?

Lo mismo que a usted, les preguntamos a esa serie de greñudos mozalbetes que nos escriben cartas y más cartas diciendo poco más o menos lo mismo.

De modo, señores, que a molestar menos y a trabajar más. Lo que valen los demás es muy fácil saberlo. Hagan examen de conciencia y piensen en lo que valen ustedes mismos... Son ustedes ya muchos «perros» para un solo «hueso».



Flores y espinas... ¡Ay!

Entre las últimas noticias que acabaditas de cocer han salido del horno cinematográfico, brilla con luces propias ésta que me satisface, pues veo que comienza a preocupar el cine a los hombres de letras:

El poeta Fernández Ardavín ha terminado dos argumentos cinematográficos que dirigirá su hermano, el realizador de *Agua en el suelo* y de *Vidas rotas*.

Todo esto es bonito... Está bien... Ya estamos contentos... Pero no hay flores sin espinas, no hay puerta sin clavo... ¿Sabéis quién es la «espinas» de esta flor y el «clavo» de esta puerta?...

Nada menos que el excelentísimo señor marqués de Portago, galán sin galanía, más feo que un can de Pekín y más cursi que un rigodón, que será el protagonista de uno de los films.

—¿Husque tandem abutere «marquesito» partientia nostra?»

¿Hasta cuándo, en nuestro país se va a dar, en arte, beligerancia al dinero de estos «señoritos» sin importancia?



LA ENFERMEDAD DEL CELULOIDE

ESTE buen amigo mío es médico. Pero un médico que tiene el buen gusto, la discreción, de no mezclar nunca en nuestras frecuentes conversaciones la medicina. Yo, a mi vez, tengo el tacto de no aludir en mis charlas con él la cinematografía.

En ocasiones, mi amigo el médico, me dice:

—Esta noche tengo que llevar a mi familia a un cine. ¿Qué película me recomiendas?

—La verdad; no sé—me disculpo—. A mí, en general, me gusta el cinema, pero aunque te parezca paradójico, me interesan muy contadas películas. Y, la verdad, no sé cuál aconsejarte que vayáis a ver. Creo que la opinión del limpiabotas o la del camarero te servirá mejor que la mía.

Entonces, el médico, mi amigo, sonríe finamente, y replica:

—¿Consideras, acaso, que mi gusto en este arte es más afín al de un limpiabotas o al de un camarero que al tuyo?

—No he pretendido ofenderte, nada más lejos que eso de mi intención. Es igual que si yo te preguntara a ti: ¿Qué enfermedad debo preferir: el cáncer, la tuberculosis o la pulmonía? Me contestarás, seguramente, lo mismo que yo te he contestado: que te gusta, en general, la medicina, pero que te interesan pocas enfermedades y, mejor aún, muy contados enfermos. Yo veo un film, no con ánimo de divertirme, de pasar dos horas agradablemente, sino con el propósito de estudiar. Exactamente igual que tú ante ciertas enfermedades y determinados enfermos, aunque la comparación no parezca la más apropiada.

—Así es, en efecto. Pero ya que sin buscarlo, sino de una manera puramente casual, estamos hablando de cine y de medicina, dos temas que hemos eludido siempre, y con idéntico tesón en nuestros diálogos, sigamos charlando en torno a la medicina y al cinema, ya que tienen una relación en la que no habíamos pensado antes.

—¿Y qué relación tienen esa ciencia y ese arte?

—Te lo voy a decir. Existe, no te quepa duda, la enfermedad del celuloide. Tiene una etiología, un origen. Hay, como en toda enfermedad, una sintomatología, una evolución de la enfermedad y un tratamiento. Hay celuloínómanos, como existen cocainómanos, morfínómanos, etc. Y tienen sus síntomas propios, sus manifestaciones características, peculiares. ¿No habías reparado en ello?

—La verdad, no. Pero tienes razón. A diario tropieza uno por ahí gente que padecen esa enfermedad del celuloide que está haciendo más estragos que la gripe y tantos, por lo menos, que la tuberculosis.

Mi amigo, el médico, esboza una sonrisa irónica, y murmura:

—Por ejemplo...

—Por ejemplo...—repito yo. Y continuo: Por ejemplo, esa muchacha humilde, pero llena de ambiciones. Ella estaba muy tranquila en su oficina, en su taller, en su fábrica, simplemente en la cocina de la casa donde prestaba sus servicios como doméstica. Llegó hace un año o dos de un pueblo lejano, o de una miserable aldehuela a la capital. Aquí, tuvo un novio. Y el novio, una tarde dominguera, tal vez la noche de un sábado, la llevó al cine. Vió en la pantalla a Greta Garbo, o a Joan Crawford, o a Dita Parlo, o a Martha Eggerth. El contacto con las costumbres, las diversiones y la moral de la ciudad, la fué desbastando, afinando; es decir: la fué quitando su rusticidad y también su pureza. Volvió al cine y soñó con recibir ella los besos largos, apasionados que la vampiresa del film. Leyó las revistas cinematográficas, enterándose por ellas de que las «estrellas» tienen autos caros, vestidos preciosos, joyas maravillosas, que ganan unos sueldos fabulosos y que están siempre rodeadas de un lucido cortejo de admiradores y pretendientes llegados a Hollywood de los lugares más insospechados del mundo. Esa muchacha, que poco a poco, insensiblemente se ha ido intoxicando de celuloide, abandona la máquina de escribir, o el telar, o el estropajo, y decide: «Yo también seré «estrella» de cine». Total: una celuloínómana más.

—Otro caso...—apunta el doctor, mi amigo.

—Otro caso—sigo yo—es el de ese guapo mozo que ha empujado cuatro o cinco carreras, sin pasar en ninguna del segundo curso. Pero tiene buena figura, mucho partido entre las mujeres, es tonto de capiroté y vive a costa de la familia, de los amigos, o de manera más indecorosa. Y un buen día, el guapo mozo, después de ensayar unas expresiones, unos ademanes amanerados ante el espejo, determina: «Seré el nuevo Valentino». Otro infeliz, sin temperamento, sin cultura, sin condiciones artísticas de ninguna clase, que ha sido atacado de la terrible enfermedad del celuloide.

—Y en esa variedad de enfermos...

—En esa variedad de enfermos se encuentra también el individuo que en la época de Raquel Meller, de la Goya y de Mary Focela, había escrito media docena de cuplés y que luego, en el tiempo del cine mudo, rotuló otra media docena de películas, y sin más ba-

Las Sales LITÍNICAS DALMAU,
con agua hervida, preservan de la gripe.

gaje que éste, ayuno de conocimientos técnicos del cinema, sin ninguna cualidad artística, sin cultura intelectual, enciclopédico en su supina ignorancia, se lanza como director de películas y ya atacado del mal del celuloide, cree muy en serio que él es el Lubitsch, el Stenberg, el Eisenstein, el Mamoulian, o el Clair español, cuando apenas se llama Antonio, o José, o Benito, o Juan.

Existen, además, otros atacados de esa enfermedad, que ignorando la literatura clásica y moderna, que no sabiendo conjugar un verbo, que poniendo al final de sus cartas los signos de puntuación para que su corresponsal los coloque en su sitio, como hacia el personaje de Larra, que emplean mal las preposiciones y que la b, la v, la g, la j y la h los vuelve locos, porque para ellos suenan lo mismo o no suenan porque son sordos cerebrales, que se ponen a escribir argumentos, obras cinematográficas, considerándose geniales.

—Total...

—Total, que los atacados de la enfermedad del celuloide son innumerables y que tú, como médico, debes estudiar atentamente cada caso.

—¿Y por qué yo y no tú, que eres especialista de esta enfermedad?

—Bien, lo estudiaremos los dos, si quieres. Tú me ilustrarás sobre la etiología, sintomatología, evolución y tratamiento de esta enfermedad del celuloide y yo te proporcionaré los enfermos y te pondré al corriente en cuanto a sus antecedentes, incluso los penales, que algunos los tienen, por si te interesan.

—A mí, no. Pero pueden colaborar con nosotros la policía, la guardia civil; los magistrados...

—Cierto. Pues si nos decidimos, hay faena para todos. Contra las epidemias hay que tomar, por higiene pública, medidas rigurosas.

MATEO SANTOS

FICHERO DE "POPULAR FILM"

En este fichero publicaremos la fotografía y la ficha de...

- ... todos los actores y actrices cinematográficos de España...
- ... todos los actores y actrices teatrales que deseen figurar en el fichero...
- ... todos aquellos que sin pertenecer a los anteriores grupos aspiren a esta categoría y merezcan figurar en nuestro fichero, a juicio de nuestro director y del director artístico del fichero, señor Iquino...

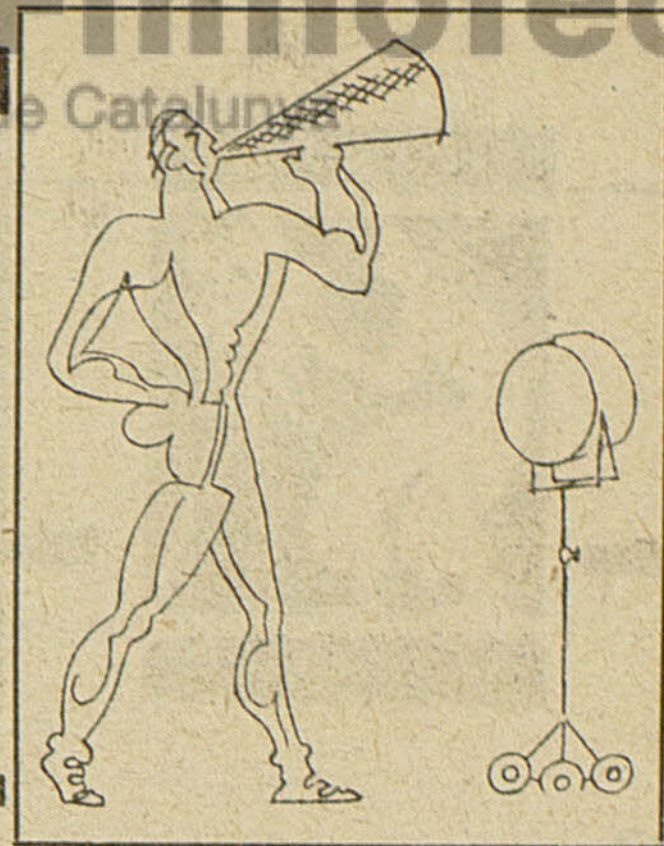
Aquellos de los primeros grupos que deseen figurar en el fichero de POPULAR FILM, no tienen más que telefonar al Estudio Fotográfico del señor Iquino, Paseo de Gracia, 50, teléfono 12186, quien les dará hora para que puedan pasar a fotografiarse, *completamente gratis, y sin tener que hacer ninguna clase de dispendios económicos.*

Los que sin ser actores ni actrices cinematográficos o teatrales aspiren a serlo, para poder figurar en el fichero habrán de pasar los martes de 1 a 2 y de 4 a 5 por el Estudio Iquino, Paseo de Gracia, 50, donde se les dará hora, a los que sean seleccionados para hacerles la fotografía correspondiente, *sin que tengan que abonar por ella cantidad alguna.*

ESTE FICHERO ESTÁ DESTINADO A LAS EDITORAS ESPAÑOLAS

¿LE INTERESA A VD. FIGURAR EN ÉL?
ESTÁ ABIERTO A TODO AQUEL QUE SE AJUSTE A LAS BASES ESTIPULADAS.

DE TODO EL MUNDO



Juicio contra nueve compañías cinematográficas
WASHINGTON, 11.—El Gran Jurado Federal ha aceptado la petición de procesamiento formulado contra nueve compañías cinematográficas y seis de sus dirigentes, acusados de haber conspirado para violar la ley contra los «trusts». Se resolvió tomar la medida después de haberse efectuado una investigación acerca de sus supuestos procedimientos monopolistas. En caso de un pronunciamiento judicial desfavorable, los culpables serán objeto de condena a un año de cárcel y al pago de una multa de 5.000 dólares.

Las empresas afectadas, son: la Warner Brothers Pictures, Vitaphone Corporation, First National Pictures, Paramount Pictures Distributing Companies Inc., R. K. O. Distributing Corporation, Warner Brothers, Circuit Management Corporation, Paramount Pictures Distributing Corporation y General Theatrical Enterprises.

Nuevo contrato de Greta

Greta Garbo ha firmado un nuevo contrato con la Metro para filmar dos películas durante el año 1935. Filmará una nueva versión de *Anna Karenina*, y posiblemente *Juana de Arco*.

Fué premiada una película inglesa en los Estados Unidos

Londres, 12.—La película británica *El hombre de Aran*, cuya acción se desarrolla en torno a los pescadores de Lonely Island, al norte de Irlanda, recibió el primer premio por la Junta Nacional de Revisión de Películas de los Estados Unidos. Es ésta la primera vez que una película británica recibe esa distinción.

Película de Alcalá Zamora

Madrid.—En el palacio nacional el presidente de la República impresionó una película hablada, destinada a los países hispano-americanos. El señor Alcalá Zamora saluda en ella afectuosamente a los pueblos de cultura semejante a la española y lamenta que las

Casa Sorribas

Lauria, 62 (Consejo Ciento y Aragón)

ALIMENTOS DIETÉTICOS Y DE RÉGIMEN, especialmente para DIABÉTICOS - ALBUMINÚRICOS - OBESOS, etc.

limitaciones de la potestad presidencial le impidan poner brío en las palabras que quiere dirigir al otro lado del Atlántico. Anhela que ningún ciudadano de habla española se sienta extranjero en cualquier país de cultura semejante a la de España.

Fairbanks no quiere comentar su divorcio

Saint Moritz, 10.—Douglas Fairbanks se negó a hacer comentarios acerca del divorcio logrado en Los Angeles por su esposa. Suele salir frecuentemente a dar paseos en esquís, en compañía de lady Ashley, que se aloja en el mismo hotel.

Estuvo gravemente enfermo el tenor Kiepara

Viena.—Con destino a Krynica (Polonia) partió un médico de esta capital llamado para atender al conocido artista lírico Jean Kiepara, quien se hallaba gravemente enfermo en aquella ciudad.

Enrique de Rosas hará dos películas

Nueva York, 2.—El actor Enrique de Rosas, que llegó procedente de París hace diez días, actuará probablemente en dos películas cinematográficas con Carlos Gardel, pues sus gestiones con la empresa Paramount, que duraron varios días, parecen acercarse ahora a feliz término. Es, por consiguiente, casi seguro que de Rosas no regresará a Buenos Aires hasta el mes de mayo, por lo menos. Nos declaró el actor que está muy satisfecho en Nueva York y que disfruta de su permanencia en esta ciudad.

Falleció el actor y director cinematográfico Lowell Sherman

Hollywood.—A consecuencia de una pulmonía, falleció el actor y director cinematográfico Lowell Sherman, bajo cuya dirección se realizaron algunas películas de éxito, tales como *Ella lo hizo malo*, *Gloria matutina*, *Satanás con pieles*, etc.

Pantallas de Barcelona

En el Fémima : «Señora casada necesita marido»

S EAN nuestras primeras palabras de agradecimiento a la Fox, pues bien merece esta editora norteamericana nuestro reconocimiento y nuestro aplauso, por ser la única productora de los EE. UU. que se preocupa, de una manera continuada y solvente, del film hablado en español. POPULAR FILM la rinde este tributo y gustara de ofrecer a su representante en España un homenaje, en el que tomasen parte cuantos vean con agrado esta atención que, a pesar de que puede reportar beneficios, de ninguna otra editora la recibimos... Ya procuraremos madurar la idea... Vayamos al film.

Señora casada necesita marido es una comedia admirablemente urdida, interpretada, fotografiada y vista. Bien cuidado el diálogo. La farsa llena de situaciones graciosas, que hacen de ella un entretenimiento divertido.

Catalina Bárcena se nos muestra mejor que en ninguna de sus anteriores producciones, y con ella logran una excelente interpretación Antonio Moreno, José Crespo y Romualdo Tirado.

La obra en sí cae dentro de las facultades de nuestra inteligente actriz, que logra en este film dar un mentís rotundo a quienes la creían fracasada. Catalina Bárcena sigue siendo una actriz eminente... que tiene su tono y que se la ha de procurar que viva dentro de él, pues de lo contrario sería exponerla a un fracaso. En esta película demuestra una sensibilidad artística digna de su renombre y de su fama, hasta el extremo que dudamos que su labor pudiera ser mejorada por actriz alguna.

El diálogo, de López Rubio, otro compatriota al servicio de la Fox en Norteamérica, es un acierto más a reseñar y agradecer.

En el Fantasio : «Al llegar la Primavera»

U NA biografía de Schubert interpretada por el cantante alemán R. Tauber. Una obra biográfica que se va de la biografía a lo caprichoso y acomodaticio de lo imaginado. Más que la exaltación de un músico eminente, parece hecha para glorificar a un cantante. Sin embargo, tiene momentos interesantísimos, pues la fábula está bien resuelta, admirablemente fotografiada y decorada líricamente por la expresividad melódica llena de inspiración del músico cuya vida trata de acercar a nuestra curiosidad.

El film tiene momentos pasionales llenos de romántica expresión emocional y plástica. La figura de la princesa Vitoria es un hallazgo y está admirablemente encarnada.

En general es un film bueno, que no nos puede hacer olvidar *Vuelan mis canciones*, primera película biográfica de este género y de esta época, que se va repitiendo con exceso en la pantalla.

En el Metropol : «La Dama de las Camelias»

H ABLAR de *La Dama de las Camelias*, escrita en novela y comedia dramática por Alejandro Dumas (hijo), sería absurdo en un trabajo de esta índole, pues se han levantado sobre esta obra mundos de papel y de comentarios de todos los es-

Peluquería para Señoras ANTONIO VILA

Aplica la tintura más inofensiva y de mejores resultados. — Precio de aplicación: 12 Pesetas. C. Sto. Domingo, 15, esq. S. Pedro Mártir. Junto Salmerón (G.) - Tel. 73722.

tilos. Séanos permitido decir que pocas obras han sabido apoderarse del espíritu enfermo de una época como ésta, que es una de las columnas más firmes de la literatura romántica.

Ivone Printemps y Pierre Fresnay constituyen una pareja capaz de soportar el empaque romántico de la obra, que podemos calificar de una de las mejores producciones del actual cinema francés.

El estudio del ambiente no peca de ningún recargamiento inútil, ni pesa sobre el film ningún barroquismo de mal gusto. F. Rivers dirigió la película bajo la supervisión de Abel Gance. Ambos merecen un sincero aplauso.

En el Maryland : «¿Qué hay, Nelie?...»

P AUL MUNI es un actor cinematográfico de una capacidad interpretativa que puede oponerse a la de las grandes figuras de la pantalla... Cómo será, que hasta consigue de las espectadoras que olviden lo feo que le hizo la Naturaleza.

En la película *¿Qué hay, Nelie?...*, que nos presenta Warner Bros, parece estar todo supeditado a su labor artística. Se trata de un film que, burla burlando, nos refiere la vida de un periodista norteamericano en cuyas manos cae el hilo que ha de descubrir un crimen horrible cometido por una banda de granujas, a los que entrega el periodista a la policía, ganando con esto un amor y la dirección de su periódico.

Novela de costumbres con ribetes policíacos, salpicada de gracia por unos cuantos personajes episódicos que giran enredados de la figura central, Paul Muni, quien tiene como colaboradora e intérprete del principal papel femenino del film a la linda Glenda Farrell, que pone una nota amable de exquisita feminidad en el campo obscuro de las pasiones que juegan en la farsa.

Es este un film, pues, cuyo principal aliciente reside en Paul Muni, quien tiene méritos, por el solo milagro de su arte, para dar vida a un espectáculo, aunque éste sea pobre y deshilvanado.

En el Tívoli : «Chu-Chin-Chow»

D A pena ver cómo se invierten en un film millones y millones —en éste se los han gastado— para que de nada sirva el esfuerzo. Y es que encierra grandes dificultades dar vida plástica a un mundo exótico y se necesita al genio para que, una vez logrado el ambiente, pueda animarle con pasiones, con almas, con seres de carne y hueso capaces de hacer sentir y emocionar... No lo han conseguido los ingleses con este film, que si entretiene a veces, cansa y pesa con exceso otras, sin que esto sea, ni mucho menos, falta grande que achacar al realizador. Tal vez el argumento requiera esa marcha poco flexible de la fábula a través de imágenes de sobrecargada expresión rítmica. Hemos de pensar que la China está bastante alejada de Londres y que es difícil, aunque se acierte con la jaula, saber elegir el pájaro y que éste, luego de elegido, quiera cantar.

Anna May Wong, la protagonista del film, realiza verdaderos esfuerzos interpretativos; llega en algunos instantes a entusiasmarlos, pero decae luego, obligada por el imperativo de la farsa.

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

Peluquería para Señoras



ONDULACIÓN PERMANENTE

Realizada con los mejores aparatos modernos conocidos hasta la fecha.

ESTABLECIMIENTOS
DALMAU OLIVERES, S. A.

Ronda de San Antonio, n.º 1

(Entrada por la Perfumería)

Teléfono 13754

Siluetas

June Vlasek

RUBIA, blanca, de ojos claros que parecen mirar desde el infinito. Esbeltísima, llena de gracia, joven, de una belleza luminosa y clara. Tal es June Vlasek, la gentil damita de la Fox que hoy se asoma a nuestras páginas con un gesto pícaro de muñeca moderna.

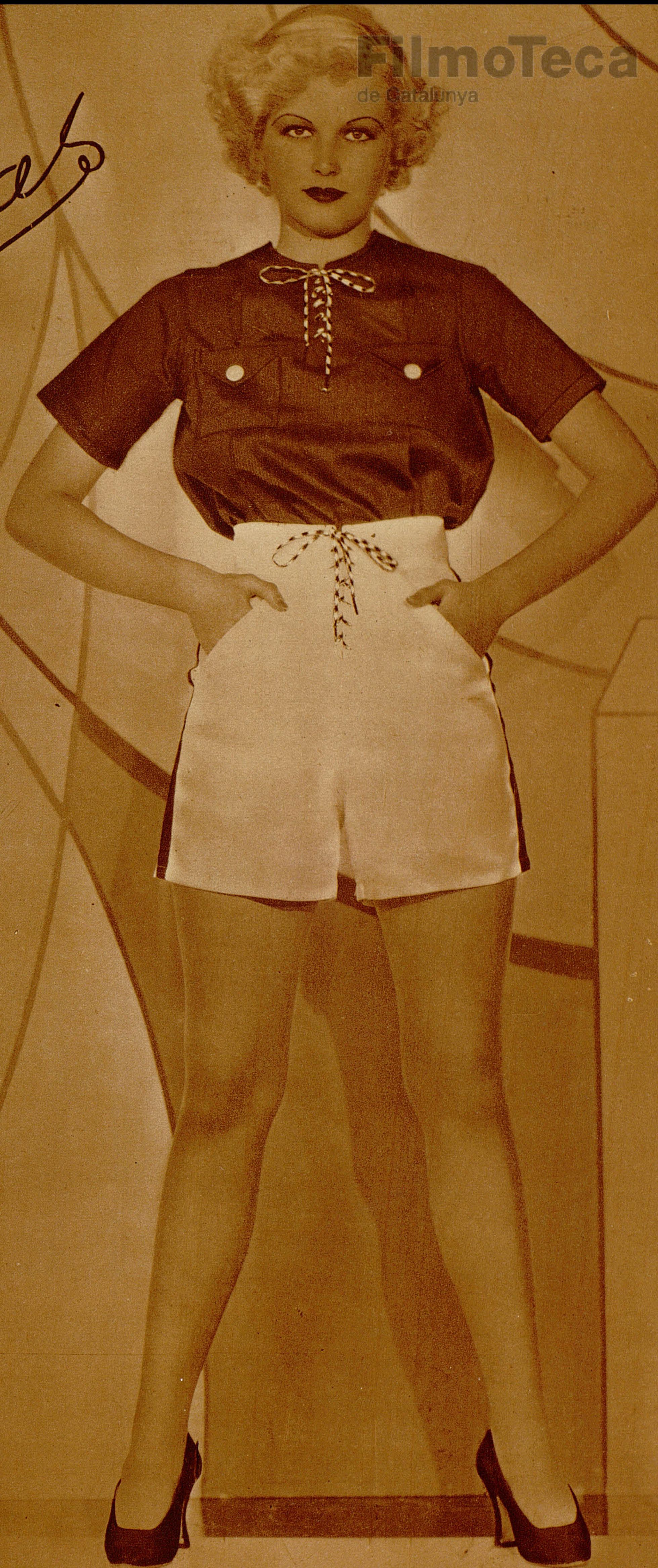
La retratan sus gustos, tan del día, tan extremados, tan del momento, que pugnan un poco con nuestros prejuicios y anticuados conceptos.

Baila, canta... Mejor dicho, piruetea en absurdas contorsiones, entona quebradas melopeas y juega al tennis, monta a caballo, ejecuta al piano canciones de musas africanas, civilizadas por el «jazz» norteamericano... Boxea también y salta. El perfecto equilibrio de sus músculos da como consecuencia un equilibrio espiritual tan lleno de serenidades, que se traduce en un sonrisa eterna, en un cascabeleo constante de risas fáciles.

A su lado gira un perpetuo mosconeo de galanes inconscientes, en cuyas vidas sin motivo, reina el capricho de June, reina y señora de su cohorte de adoradores, sin otra gracia que la de su juventud: una juventud sin atractivos, sin ideales... Y por eso June vibra entre ellos con luz propia, sin dejar entre las manos de sus enamorados otra cosa que el juego loco de sus palabras y el mágico encanto de su hechicera sonrisa.

Hollywood la quiere, y admira su gesto constante de muñeca feliz. Hay días, sin embargo, en que los ojos claros de June, miran como si su fondo estuviese engarzado en el infinito. Estos días—pocos, muy pocos—, la sonrisa clara desaparece y un rictus doloroso se clava en su semblante...

Algunos de sus íntimos saben que en estos momentos es preferible dejarla sola, abandonada a sus recuerdos... ¿Qué mujer joven y bonita no tiene recuerdos que llorar?... ¿El nombre de él?... Le saben muy pocos, y los que lo saben se lo callaron siempre... Sólo se conoce de aquel amor que, a veces, lloran los ojos de June, que fué causa de uno de los momentos más tristes de su vida.



"María Galante"

Los dos continentes americanos estaban antiguamente unidos por el Istmo de Panamá. No vamos a pretender ahora exponerles una lección de geografía, que muy bien podrían ustedes devolvernos. Pero nuestra narración lo exige. Este istmo de unión se ha visto truncado por la línea de agua del famoso canal.

Y esta magna obra de la ingeniería moderna ha creado a su alrededor un verdadero mundo, influido por un clima peculiar, clima en la exacta acepción de la palabra y clima de ambiente, tan peculiar en aquellas latitudes.

Las inmensas compuertas del canal registran el paso de titanes de los mares, maravillas guerreras o mercantes del Pacífico y del Atlántico. Esto lleva todavía la presencia de otros pobladores, que bajo las apariencias más diversas y más pacíficas, ocultan una personalidad al servicio del espionaje.

Sobre esta zona del canal y todo el mundo plagado de pintoresco y de intriga, radica la acción de *María Galante*, la película Fox en la que hace su presentación a nuestro público la sensacional estrella francoitaliana Ketti Gallian, que América ha encumbrado a las más altas cimas de la cinematografía actual.

La nueva estrella interpreta a una pequeña repartidora de una oficina telegráfica en una pequeña población de la costa de Francia. Un capitán de un barco mercante la secuestra a bordo cuando se hace a la mar. Luego, cuando se da cuenta de su acción, la declara como polizón y la abandona en un puerto de los trópicos. Y entonces comienzan los esfuerzos de María para recoger el dinero suficiente para regresar a su tierra. Llegada a la zona del canal, siempre en su afán de regresar entre los suyos, se ve involuntariamente mezclada en un asunto de espionaje, del cual no sabe absolutamente nada y que amenaza con aniquilarla.

El argumento lleva consigo momentos de intensa emoción, en los que la nueva estrella encuentra numerosas ocasiones para demostrar las condiciones que le han valido su consagración como estrella de primera magnitud. Y con ella, triunfa Spencer Tracy, el magnífico actor de la sobriedad característica, por la fuerza de su arte, tan alejado del trabajo de los galanes aniñados que tanto se han estilado y siguen estilándose.

En resumen, un film que habría de interesar por sí solo, sino fuera al mismo tiempo la presentación de esta belleza rubia y turbadora, de arte depurado y magnífico que brilla a partir de su primera aparición.

Una estrella de la que no decimos que su nombre es a recordar, porque habrá de estar presente para mucho tiempo entre todos los públicos cinematográficos: Ketti Gallian.

* * * *

Ketti Gallian, la francesita que hace sus primeras armas en la pantalla con el film «María Galante», se nos ofrece como una actriz ingenua de fina sensibilidad y exquisito temperamento. El espectador se dará cuenta, al seguir las incidencias de la farsa, de que esta bellísima actriz vive al margen del ambiente en que se debate su inocencia, en pugna constante con las pasiones que se mueven en torno suyo. Envuelta en la tupida red que tejen las tragedias del espionaje, se la ve desplazada de todo innoble sentimiento, de toda

humana y baja pasión. Sus alas no se manchan con la impureza del ambiente, y esta sensación llega al espectador por un concienzudo estudio del personaje que encarna, expresado sin violencias de tono. Una vez son sus pupilas, agrandadas por el terror, las que nos acercan a la emoción de un instante. Son otras veces, sus manos crispadas, las que nos llevan a la vorágine de la tragedia, de la que son juguete su juventud inconsciente, su alma niña, los afanes de su corazón.

He aquí lo que dice «Mariane» al hacer la crítica del estreno de «María Galante»:



Ketti Gallian, protagonista de "María Galante", se nos muestra acompañada de varias de sus compañeras en el ambiente pintoresco y alegre en que nos la ofrece esta producción de la Fox.

«No terminaré este artículo sin darme la satisfacción de hacer justicia a Ketti Gallian... A lo largo del film es sensible, humana, sencilla, encantadora. Interpreta con sinceridad, con dulce y deliciosa expresión de melancolía. Es una gran artista y una bonita, muy bonita mujer.»

Spencer Tracy es su colaborador en la parte más intensa de la interpretación, y entre los dos logran arrastrar a la emoción por medios naturales, sin gestos descompuestos, sin

alharacas mímicas, serenamente, dulcemente..., con toda la fuerza emotiva de su arte incomparable.

Pronto hemos de ver nosotros este film que ha bastado, por sí solo, para consagrar a una artista, y estamos seguros de que nos uniremos al coro de entusiastas de esta actriz, pues hemos visto unos rollos del film, y hemos podido comprobar la justicia de los elogios que la crítica internacional dedicó a esta bellísima criatura.

LOS CASTIGADORES DE HOLLYWOOD

Carl Brísson, el
actor inglés que
más castiga.



SON muchos los actores de primera fila que castigan en la capital del cinema norteamericano. A Rodolfo Valentino, que fué el maestro admirado por todos, le salieron bien pronto imitadores de todos los estilos y aspirantes a empuñar el «látigo» que le hizo famoso entre las «estrellas» que triunfan en los cielos luminosos de Hollywood.

No nos vamos a referir a todos los que, poco o mucho, han «castigado» o pretenden castigar. Queremos hablar únicamente de los maestros, de los que llegaron a ocupar el primer puesto por derecho de conquista.

Durante los últimos años ninguno que pudiese competir con Cary Grant, de quien se ha dicho que no ha habido mujer en Hollywood que no le haya entornado la puerta de su

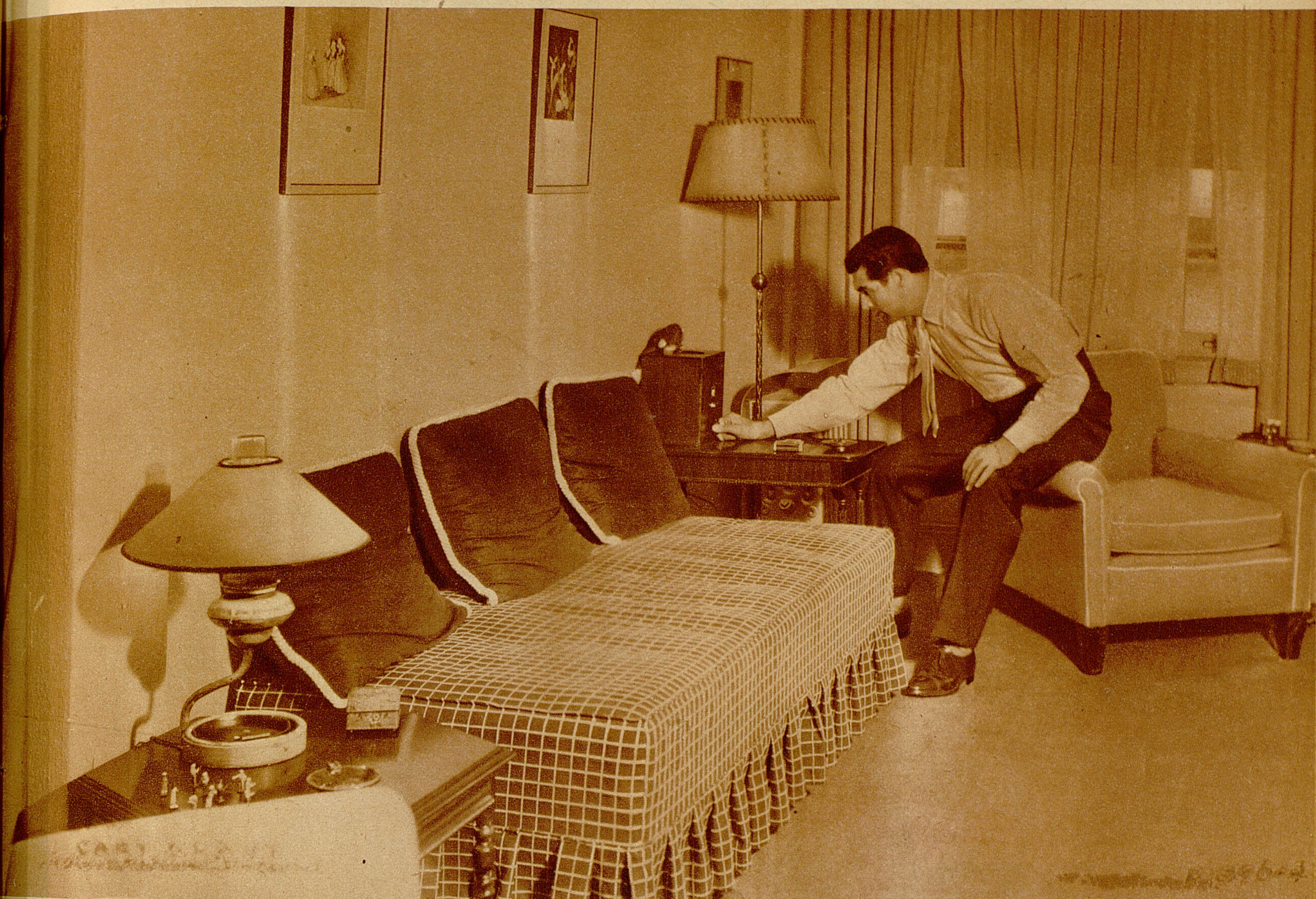
corazón. Es indudable que existen otros mucho más guapos; pero, según todas las principales figuras de la pantalla, tiene un modo de mirar, una manera de decir; acarician sus ojos de tal modo y suenan tan agradablemente sus palabras, que no hay manera de negarle nada, ni de resistir su asedio durante unos días.

Y había que verle al galán cuando en una fiesta se veía precisado a complacer platónicamente al puñado de admiradoras que le rodeaban. Se asegura que no hay álbum en manos de «estrella» alguna que no tenga, grabado a fuego, un autógrafo apasionado de Cary Grant.

Durante muchos meses fué este actor considerado como el «único» por las más famosas y bellas de las «vedettes». Pero

nada dura en el mundo. Fué efímero su reinado. Bastó la sola presencia de Carl Brisson en Hollywood para que el papel de Grant quedase por los suelos.

cer, consiste en mantener la ilusión, en no dejar acercarse a su realidad a las que le admiran a través de un proceso de imaginación, muy propio de mujeres de todas las épocas.



Cary Grant, el "as" de los castigadores a quien, con la llegada a Hollywood de Carl Brisson, se le ha nublado un poco la estrella que le protegía.

La alta estatura, el ritmo de los movimientos de Carl, su perenne sonrisa llena de simpatía, su aspecto de atleta, moreno y sensual, dió el golpe de gracia a la fama de «castigador» más cimentada en los estudios de Los Angeles.

Se dieron fiestas única y exclusivamente para que Carl Brisson asistiera a ellas. Se le invitó a comidas íntimas desde todas las villas que habitan las más bellas y famosas mujeres de Hollywood. Pero nada... Así como Cary Grant se había entregado a todas, Carl Brisson, por el contrario, no distinguió a ninguna. Su sonrisa correcta fué un dique levantado ante el apasionamiento de todas... Pareció un momento dispuesto a comenzar un flirt con Greta Garbo; pero no fué más que una debilidad momentánea, en la que todo lo puso un buen recuerdo del pasado.

Más tarde la alucinante y espléndida Mae West trató de conquistarlo, sin que al parecer consiguiese otra cosa que una sonrisa comprensiva y un «más vale una amistad duradera que un efímero amor». * * * *

Han sido dos procedimientos de castigo en pugna; dos métodos. El de Cary Grant fracasó pronto. La novedad de una sonrisa desconocida echó por tierra un trabajo de años.

Carl Brisson está más lejos del fracaso. Su método, al pare-

Sabe que en el momento que se «deje ir», habrá pasado el encanto y se convertirá en un ente vulgar. Además, las mujeres aman lo dificultoso. Les molesta hallar fácil el camino de sus pasiones o de sus gustos. «Lo que mucho cuesta mucho vale», dice un adagio español que debe de tener su gemelo en Norteamérica.

Para comprender hasta qué punto se ha impuesto este actor, baste decir que la Paramount se ha visto en un verdadero aprieto para seleccionar la «partenaire» de la próxima película de Carl Brisson, *Los jinetes del rey*. Lo que nunca ocurriera en Hollywood, se usaron de influencias, de amenazas, etc., etcétera, para poder jugar con Carl Brisson en este film. Hubo de ponerse muy serio el director, cuya elegida fué Mary Ellis, a la que si antes envidiaban algunas, ahora envidian todas.

Es muy posible que en Europa no se expliquen bien estas cosas. Una moral distinta, prejuicios más arraigados impedirán una comprensión clara y normal. Pero la vida por estas tierras es así. Florece la mujer fatal y florece el «castigador» de verdad.

Y, ¿qué le vamos a hacer?... ¡Cosas de Norteamérica!

Hollywood, enero 1935.

HERNANDO DE LEZMA

“Ya sé tu número”

Escenario: Una central telefónica.

Dos voces confusas:

—Aló, Boston... Aló... Comuníqueme con el 357... Aló, Londres... comuníqueme... Londres, comuníqueme al Royal Bank que la Banca Morgan va a hablarle... Aló, Berlín. ¿Berlín?... ¿Berlín?... Aquí Chicago... San Francisco para el 523... Aló... Diga...

—¿Eres tú, Terry? ¿Dónde te hallas en este momento?

—A veinte metros de altitud. Sobre la ruta de Kingtone.

—¿Te estás burlando de mí?

—¡No, mujer! Estamos John y yo encaramados en un avión. La tempestad destruyó la línea esta noche.

—Oye, Terry: cuando hayáis terminado id al Palace-Hotel. Se trata de una investigación. Sospechan que alguien ha roto adrede la comunicación destinada a un cliente que esperaba cierta noticia que había de serle productiva en las carreras. Ved si ocurre algo anormal en la pizarra y si las conexiones se efectúan con regularidad. ¿Has comprendido?

—Eso está tan claro como el día, cosita linda.

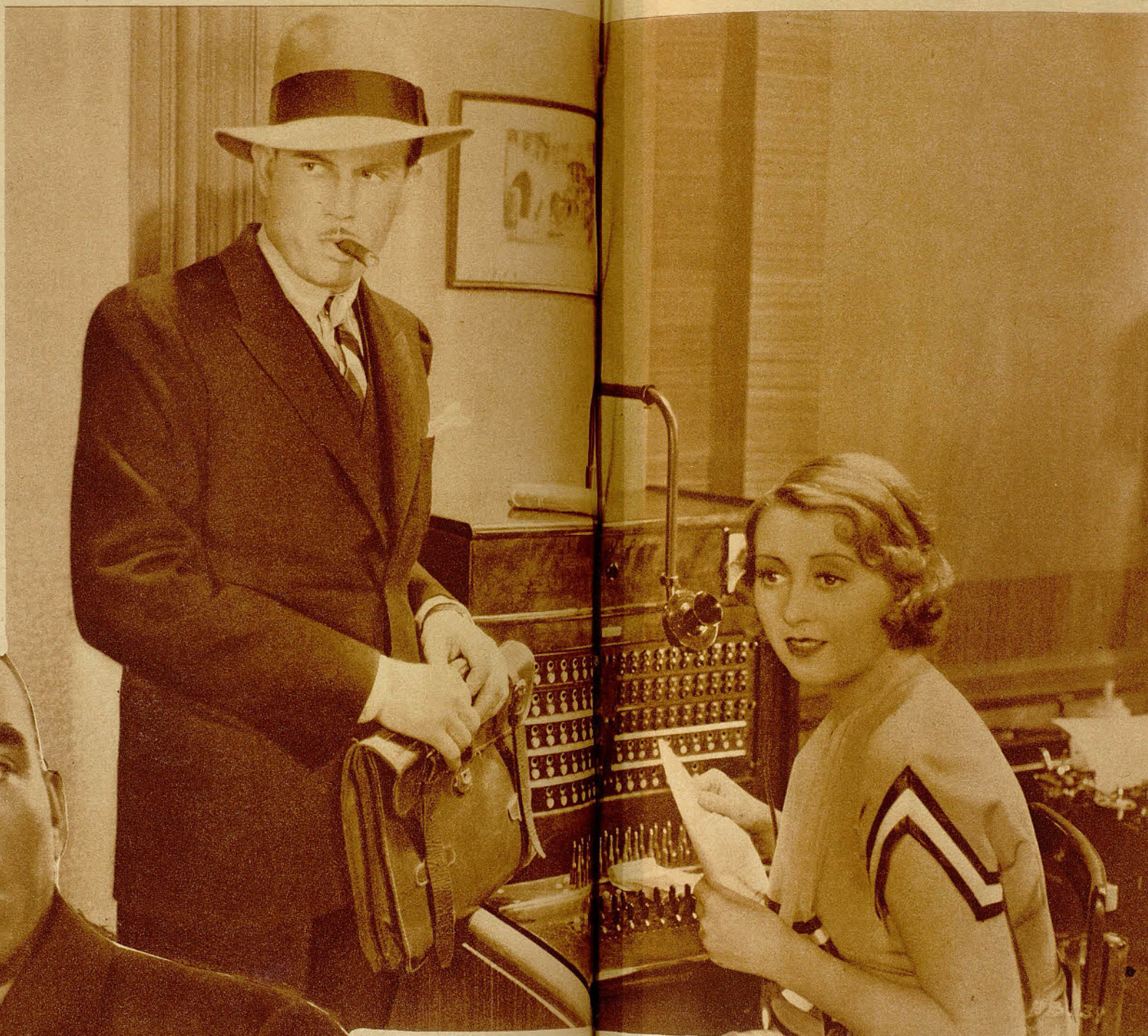
—Si sólo se tratase de mí, joven insolente... A propósito, ten más cuidado de comportarte con corrección en sociedad. He recibido esta mañana dos comunicaciones que te conciernen. Por lo visto te tomas demasiadas libertades con las abonadas. ¿Con qué derecho lo haces? ¿Y esa historia de la clarividente? Te envié a su casa para que destruyeras el teléfono clandestino que tenía instalado y aprovechas la ocasión para hacerte decir la buenaventura tendido en un diván...

—Es que la clarividente es una rubia preciosa...

—Se lo diremos al jefe.

—¿El jefe? ¡Ja, ja!... ¡Si supieras lo amigos que somos el jefe y yo!

—¡Descarado!



Instantáneas de
“Ya sé tu número”, producción
Warner Bros,
interpretada
por Joan Blondell, Pat
O'Brien y
Allen Jenkins.

La telefonista del Palace Hotel, María, con los auriculares en las orejas observa la pizarra. Terry verifica el dispositivo con su auricular portátil.

—Oye, preciosidad, tu pizarra marcha bien. No te falta cara dura.

—Menos que a ti el talento, pretencioso.

—¿Incomodada, eh? Y mi bella figura, ¿nada te inspira?

—Diga... Oigo...

No hay respuesta. Ruidos en el auricular. Ninguna voz humana a través del alambre... María se enfada.

—Oiga... ¿Es «quejas»? Le habla el número 321.512. Mi teléfono suena sin cesar y sin que nadie responda. Enviéme un inspector. Al decir estas palabras alguien llama a la puerta y aparece en el umbral nuestro amigo Terry.

—No dejarás de admirar la buena organización de nuestra Compañía, María. Pides un inspector y a los dos segundos lo tienes en casa.

—¡Buen pájaro estás hecho tú!

En el curso de los acontecimientos, la linda María, que en un principio no estuvo muy atenta con Terry, gradualmente va suavizando su actitud. Por otra parte, la fatalidad quiere ponerse de acuerdo con el joven, pues sin duda a ello hay que atribuir el que los dos huevos que habían de freírse, se hayan carbonizado, y este accidente obliga a María a aceptar la invitación que su amigo le hace de acompañarle a cenar en el restaurante de la esquina. Un par de horas más tarde se encontraban los dos bailando en un «dancing».

—Puedes crearme, Terry; en este asunto han tratado de perjudicarme, abusando de mi buena fe. Un tipo del hotel, un tal Nicky, me persuadió de que debía pasarle la comunicación al señor Dodge, uno de los clientes del hotel. Verás, dos días antes, el muy pillastre, me había regalado una caja de bombones de chocolate, y, ¿qué quieres? Mi ingenuidad me ha costado el empleo. Me han puesto en la calle. ¿Qué voy a hacer ahora?

—No te preocupes, María. Yo conozco a un sujeto que, por haberle yo salvado la vida en cierta ocasión, no me negará ese favor. Te colocará en su casa. Se llama... Schuyler...

La orquesta ataca las notas de un vals.

—Si tú supieras, María, lo que te quiero...

* * * * *

María se encuentra ante la pizarra telefónica de las oficinas de Schuyler y Cía.

—Aló... ¿Señor Schuyler?... Perfectamente, señor Schuyler. En cuanto el empleado del banco llegue con los títulos le enviaré a su despacho. Cuente usted conmigo, señor Schuyler... Aló... Sí, es Schuyler y Cía... Ah, muy bien, el botones ha salido... Muy bien... Cien mil dólares en títulos al portador, gracias...

Entra Nicky, el elegante rufián.

—¿A qué viene usted aquí, señor? Usted es un individuo insostenible. Hágame el favor de irse de aquí inmediatamente y... Aló... Pero es que... No, usted se equivoca, este no es el número que desea. Cuelgue el receptor, por favor... Aló... ¿Rapé, dice usted? No; esta es la casa Schuyler y Cía. Nosotros no vendemos rapé. ¿Pero aún usted? Ya le he dicho que este no es el número que desea...

Mientras María se halla ocupada en el teléfono, el botones del banco ha llegado; al mismo tiempo desaparece y con él, Nicky. María no acierta a explicárselo.

—Diga, señor Schuyler. ¿Los títulos? Pero, señor Schuyler, si el botones del Banco vino ahora mismo... ¡Ay, Dios mío! ¡Ese diablo de Nicky se los habrá llevado! ¡Es necesario que dé con él!

María abandona la pizarra y echa a correr puerta afuera.

* * * * *

En la Compañía de Teléfonos, Terry y sus compañeros discuten entre dos pilas de alambre.

—Os digo que la chica es incapaz de semejante acción. Ha caído en otra trampa, y eso es todo. ¿Ladrona ella? ¡Imposible!

—¡Pobre chico, el amor le ciega!...

—¿Pero no has visto la prensa?

—¡Cuanto dicen es mentira!

—Pues si todo eso es mentira, ¿por qué no da señales de vida?

Suena el teléfono.

—Aló... ¿Terry?...

—¿Eres tú, mi vida? ¿Cómo te has burlado de mí! Pero me lo pagarás, te lo juro!

—Oyeme, Terry: te aseguro que soy inocente. Ha sido ese Nicky que se ha reído de mí por segunda vez.

—¿A mí con esas, María?

—Te contaré, Terry: le perseguí, pero he perdido la pista. Muer-
(Concluye en “Informaciones”)

—Lo único que me inspira es ir el domingo a ver las fieras del jardín zoológico.

—Después de todo, en el fondo no dejas de ser una chica encantadora. ¿Quieres salir conmigo esta noche?

—No, gracias. Los hombres de tu talento me fatigan.

—Dejemos las bromas a un lado, María. Siento por ti una sincera simpatía. Si tú supieras...

—También la siento yo por ti y es por eso que me permito sugerirte que te acuestes temprano.

—María, oyeme bien lo que te voy a decir: yo quiero salir contigo esta noche y cuando yo me propongo una cosa, no paró hasta obtenerla, ¿te enteras?

—¡Jesús, qué verbosidad!

* * * * *

María se encuentra en su cuarto friendo un par de huevos en un diminuto fogón. Suena el teléfono.

a la misma fe perdida en medio de sus lares. Podría haber hecho un personaje Tonio un millonario americano y un todopoderoso, pero eso sería falso, absurdo, puesto que el hombre, como tal, no volvería en sí... El hijo de la gleba debe permanecer en el terruño de sus padres... Debe seguir la tradición de los suyos de siglos acá... ¿Y cómo hubiese yo dado una mejor idea de la lucha y diferencia entre materialismo y fe, entre luchas sociales y felicidad del campo, entre la aldea, con todos los problemas de ambas? A través de la nieve, de los palacios, de los leñadores, del hambre y el lujo, yo doy con el tema que persigo. La capacidad y fuerza para comprender lo eterno y lo infinito.

“EL HIJO PERDIDO”

PRODUCCIÓN
UNIVERSAL



Varias escenas de este gran film de Luis Trenker, distribuido por la Universal e interpretado por Marie Andergast y Mirian Marsch, en los escenarios maravillosos de la Selva Negra, con todo su mundo de leyendas y de mitos exaltados por el arte en lucha constante con la naturaleza.

El «mito» sólo se registra allí donde la Naturaleza es amada por los hombres. Las grandes urbes amenazan con asfixiarnos con su materialismo. Tal es mi tema en *El hijo perdido*.

Yo he querido glorificar la fe del hombre, sin la cual nada somos. Por algo no somos simples ejemplares de la historia natural. Cuando Tonio vuelve a la patria no sólo encuentra la iglesia, la cuchara y el plato de la casa paterna, sino que encuentra a la patria, a la tradición y





Una escena de "Vidas rotas", película interpretada por Maruchi Fresno, Lupita Tovar, Pepe Isbert, Enrique Zabala y los niños Arturito Girelli y Paquito Alvarez.

"VIDAS ROTAS"

DURANTE un descanso de la filmación de «Vidas rotas», hemos tenido la suerte de interrogar a las dos estrellas del film: Lupita Tovar y Maruchi Fresno, que comparten por igual el peso de los papeles principales de la obra.

No es tarea fácil, en plena fiebre del trabajo, cuando el estudio o la actuación ante el objetivo las reclama, poder tener una conversación simultánea con las dos bellas protagonistas de la primera producción de la Inca Film.

—Vamos a ver, Lupita, ¿qué impresión le ha causado España?—preguntamos para empezar a la bella actriz mejicana, que cuenta con tantos admiradores entre nuestro público.

—¡Oh, excelente! Yo estaba deseosa de conocer este bello país desde chiquita—nos dice con su meloso y simpático acento—. Hacía tiempo que mi marido y yo teníamos proyectado un viaje de placer que nunca llegaba a realizarse, hasta que la Inca Film me dió la oportunidad de satisfacer ese anhelo, pero, la verdad—añade haciendo un mohín de disgusto—cuando se viene a una ciudad tan bella como Madrid para trabajar, y para un trabajo como el nuestro por añadidura, no se tiene tiempo de nada. Pero, así y todo, he podido apreciar que Madrid es una de las ciudades más simpáticas del mundo.

—¿Le gusta su papel en «Vidas rotas»?

Lupita queda un momento pensativa y después dice:

—Sí; pero es uno de los papeles más difíciles que he interpretado en mi carrera cinematográfica. Usted no sabe la de dificultades que he tenido que vencer.

Maruchi, la encantadora estrella madrileña que hasta este momento asistía callada al interrogatorio, interviene sonriendo:

—Diga usted que las dificultades de Lupita no son nada comparadas con las mías. Figúrese usted que yo, que soy una muchacha soltera y muy española, tengo que representar el papel de la amiga del marido de Lupita y abandonar a mi hijo.

—La verdad es que el papelito es poco agradable...—digo yo.

—No lo crea usted—se apresura a decir Maruchi, con vehemencia—. Artísticamente es preciosísimo, de una intensidad dramática y de un contenido humano tan grande, que entusiasma. Pero yo, que he puesto en mi trabajo toda mi voluntad y todo mi cariño, temo no acertar.

Dice esto Maruchi con encantadora modestia y poniendo en su rostro inocente la expresión de una colegiala que confiesa no saberse la lección a pesar de su buena voluntad...

—Al contrario—ataja Lupita sonriendo—, puede usted asegurar que Maruchi ha hecho una gran creación. Su papel es

en extremo difícil, pero estoy segura que ninguna otra actriz podría haberlo salvado con el talento que ella lo hace.

La conversación sigue por otros derroteros. Y es encantador de ver cómo esas dos mujeres, que en noble y leal competencia se disputan las primicias del éxito, llevando el peso de los dos papeles más difíciles de la obra, se admiran una a otra porque ambas se superan en su trabajo y ponen en él su alma de artista.



Lupita Tovar y Enrique Zabala en una emotiva escena de "Vidas rotas", producción Inca Film, distribuida por Ufilms.





Mujercitas de Hollywood, alegres mujercitas llenas de juventud y de alegría.—Betty Grable es el prototipo de esta clase de jovencitas que aspiran al triunfo definitivo y a la gloria que las sitúe en primer plano de la Meca de la cinematografía.

No es precisamente la belleza lo que hace que las mujeres que viven en los planos bajos de Hollywood encuentren mayores facilidades de contratación. Hay muchas mujeres bellas volteando en torno de las agencias cinematográficas. Son muchas las caras perfectas, de una corrección clásica de madona del Renacimiento, las que bullen y se agitan en busca del contrato que las arranque del anonimato.

Basta fijar atención en los conjuntos que nos ofrecen las operetas y revistas cinematográficas que lanza a la pantalla Norteamérica, para percibir, a simple vista, que entre ellas existen chiquillas mucho más guapas que la mayor parte de las consagradas.

Los directores no buscan una cara perfecta. Les atrae más una incorrección, con tal que sea una forma original. Prefieren a la corrección absoluta una sonrisa pícaro, unos labios gruesos, sensuales y carnosos, una nariz respingona, atrevida y graciosa, unos ojos capaces de reír o llorar en un primer plano sin otra ayuda que la que les presten los cambiantes de unas pupilas sabiamente encendidas por una emoción.

A esto debe su triunfo esta artista nueva de la Paramount, Betty Grable, cuya belleza no es impecable, pero que, sin embargo, posee el encanto de una originalidad y el adorno de una gracia que se manifiesta en cualquiera de sus gestos y en la más absurda de sus actitudes.

En la fotografía que ilustra esta página vemos a Betty caprichosamente sentada. Ved el gesto pícaro de su carita de ingenua. Admirad la gracia de su juventud y comprenderéis el por qué de su verdadero ascenso, y el por qué la Paramount nos la presentará en breve como protagonista de dos películas, en las que encarna papeles de niña ingenua y caprichosa.

¿Verdad que no os extraña después de verla tan linda y tan llena de simpatía?... Lo contrario sería una irreverencia y una ofensa al buen gusto.

Cutis de perla



Cara juvenil, Belleza natural sin maquillaje ni artificios. El sueño dorado de la mujer. Piel tersa, sin poros, ni grasa, ni granos de acné.

Pida en Perfumerías:

JAONI

YAWA

Otros productos YAWA
DESUDORANTE - CAPILAR
MENTODERM

Elaborados por la Sección de productos científicos para la Perfumería e Higiene de los Laboratorios Cera S.A. Vico, 18 Barcelona, bajo la garantía de su productor Enrique Cera, Médico y farmacéutico.





El director de la Universal en Europa

MISTER Max Friedland, director en Europa de la Universal, visitó hace muy poco Barcelona, prometiendo retornar en breve para estudiar las posibilidades de una producción en español de la citada marca.

El «doble» de Anna Sten

El problema más apremiante planteado a Anna Sten, se ha resuelto inopinadamente. Al terminar *We Live Again*, film inspirado en *Resurrección*, de Tolstoi, la Sten se encontró con que no podría disfrutar de las vacaciones que tanta falta le hacían.

Los confeccionadores de repartos y agentes artísticos, tuvieron mucho que hacer durante varias semanas para encontrar alguien que se pareciese a miss Sten. Bob Webb, encargado de la formación de repartos para United Artists, a instancias de Goldwyn informó a éste acerca de la tercera muchacha de la cuarta fila del coro de *Kid Millions*, el nuevo film de Eddie Cantor. Se le hicieron varias pruebas desde todos los ángulos y distancias. Era lo que se buscaba.

Ruth Moody es originaria de Denver, y se graduó en Economía Doméstica en la Universidad del Colorado. Su madre es sueca, y fué durante muchos años la actriz favorita del Klitch Garden Theatre. La madre de Anna Sten era también de nacionalidad sueca antes de su alianza matrimonial rusa con el padre de la estrella.

«Barcarola»

En uno de los grandes estudios de Neubabelsberg, los arquitectos Herlth y Röhrig han levantado la ciudad de Venecia con todo el encanto de sus puentes, canales y palacios. El grupo de producción Günther Stapenhorst, bajo la dirección de Gerhard Lamprecht, ha comenzado con la toma de vistas del nuevo gran film de la Ufa, *Barcarola*, de Gerhard Menzel. Lo mismo que todos los demás grandes films de la Ufa, también éste se rodará en versión alemana y francesa.

Los intérpretes de la versión alemana, son: Lida Baarova, Gustav Fröhlich, Willy Birgel, Will Dohm, Hubert v. Mayenrinnck, Elsa Wagner, Hilde Hildebrand.

La cámara está servida por Friedel Behn-Grund. Maestro de sonido es el doctor Fritz Seidel.

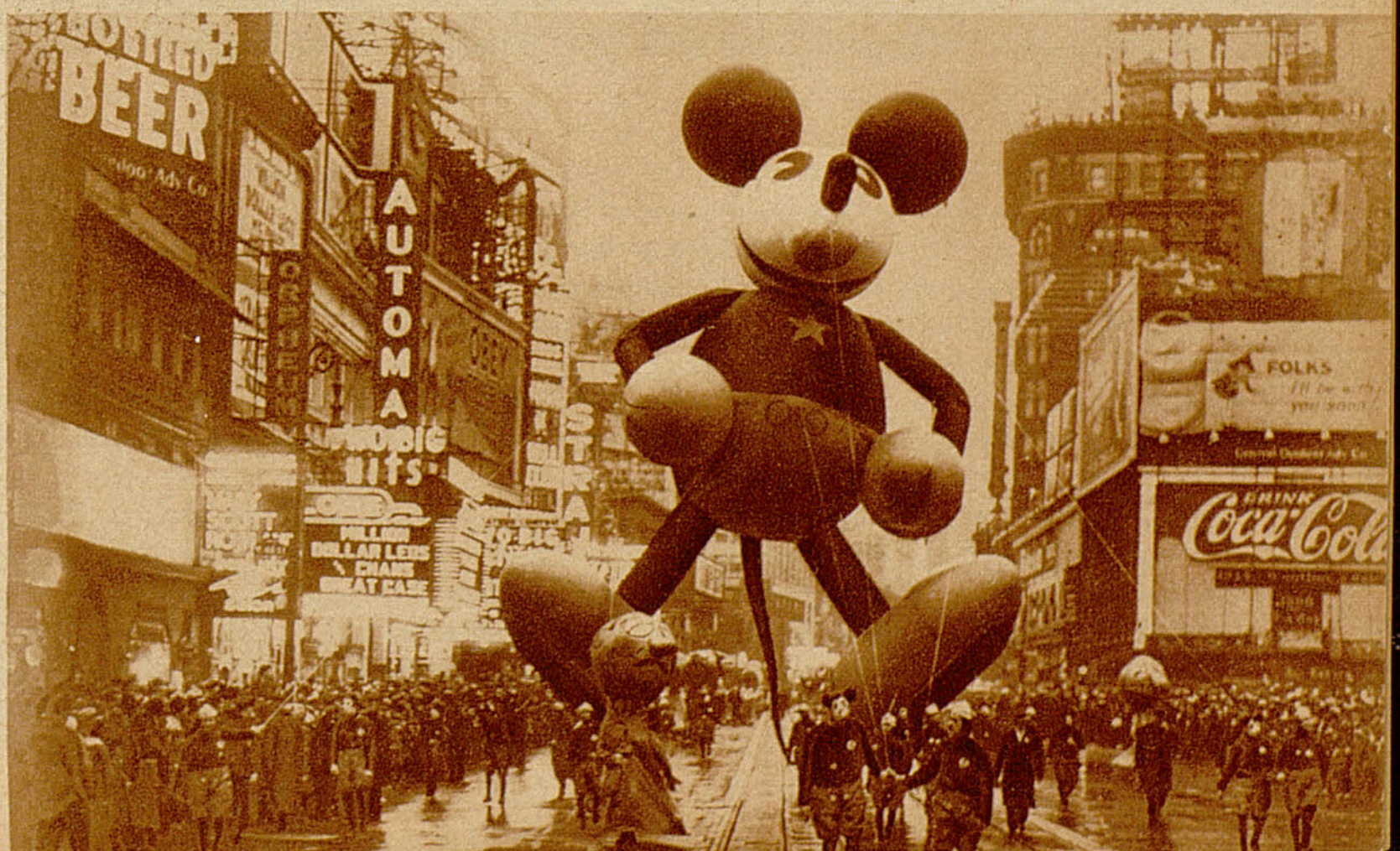
En la fotografía aparecen en grupo bellas señoritas y distinguidos jóvenes de la colonia española de Berlín, presenciando la toma de interiores de *Barcarola*.

Desfile carnavalesco

Anualmente la casa Macy, grandes almacenes neoyorquinos de fama internacional, organizan un desfile carnavalesco que recorre Broadway en alegre y bulliciosa mascarada.

La fotografía que acompañamos nos muestra un globo, reproducción del ratón Mickey, que figuraba entre los muchos presentados, caricaturizando tipos cinematográficos. Además del ratón Mickey, dichos almacenes presentaron también un globo que constituyó el atractivo mayor del desfile, por tratarse de una caricatura perfecta de Eddie Cantor, el famoso cómico de Samuel Goldwyn.

NOTAS GRÁFICAS DE ACTUALIDAD



GELÉE-MITZA

Filmoteca
de Catalunya

UNICO
EN EL
MUNDO



UN PRODUCTO
DE
CALIDAD

La Venus moderna

Foto Masana

Las suaves y perfectas líneas de la Venus de Milo han despertado la admiración de centenares de generaciones. Más que el arte del escultor, llaman poderosamente la atención la belleza y la esbeltez de la diosa.

GELÉE-MITZA puede convertir el cuerpo más antiestético y deformado por la acumulación de la grasa superflua, en una verdadera escultura humana, restituyéndole su esbeltez juvenil, sin sacrificios ni molestias. Del mismo modo que el escultor modela en una masa de tosco barro una Venus Moderna llena de gracia y encanto, GELÉE-MITZA devuelve al cuerpo de contorno más ingrato y aspecto más vulgar, la impecable pureza de líneas, la armonía de conjunto y la natural elegancia, características de la más lozana juventud.

GELÉE-MITZA elimina la grasa superflua por medios científicos y está elaborado con la más estricta escrupulosidad por químicos expertos especializados. Su uso es externo y sumamente fácil: basta friccionar con GELÉE-MITZA la parte del cuerpo a la que se desee dar esbeltez, siendo su acción tan suave que no origina la menor irritación ni aun a las epidermis más delicadas.

GELÉE-MITZA hace innecesario el someterse a dietas molestas y ejercicios violentos, y su empleo no puede causar ningún peligro para la salud. El Laboratorio preparador de GELÉE-MITZA garantiza del modo más absoluto que este producto es completamente inofensivo bajo todos los aspectos terapéuticos. Como garantía de nuestro producto recomendamos a quienes lo empleen tomen las medidas de la parte del cuerpo que deseen adelgazar antes de comenzar el tratamiento. Las medidas deben tomarse exactamente con una cinta métrica.

GELÉE-MITZA no es un preparado de perfumería, sino un producto científico farmacológico de la más alta reputación medical.

Pida hoy mismo el folleto explicativo de ESTÉTICA MITZA, que enviamos gratuitamente, en el cual hallará V., entre otros detalles curiosos, las proporciones que corresponden a su estatura. Precio: 18'75. Contra envío de 19'55 por giro postal, se remite por correo certificado.

LABORATORIO DEL DR. VILADOT, Sección P. 3, Consejo Ciento, 303, BARCELONA

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y PERFUMERÍAS DE ESPAÑA

"LA PORTERA DE LA FÁBRICA"

PRODUCCIÓN
ALBATROS

FilmoTeca
de Catalunya



Una
emocio-
nante versión
francesa de la
obra famosísima de
XAVIER DE MONTEPIN.

INTÉRPRETES:

GERMAINE
DERMOZ

JACQUES
GRETILLAT

MONA GOYA

La famosa novela de Xavier de Montepín ha dado lugar a este film, el más dramático y emocionante producido por la cinematografía francesa.

Durante mucho tiempo vivieron nuestras editoriales de la traducción del folletín francés. El siglo pasado y los primeros años del presente se nutrieron nuestras librerías de esta clase de literatura. Las obras de Xavier de Montepín fueron de todas quizás las más leídas, por la índole melodramática de sus argumentos de alcance popular. «El coche número 13», «La portera de la fábrica», fueron novelones leídos por millones de españoles, y aun hoy persisten en manos del ingenuo lector más dado a las incidencias de la intriga que a la belleza literaria de la obra.

La película que Albatros realizó basándose en la novela famosa de Montepín, «La portera de la fábrica», llamará con sus imágenes el mundo de recuerdos del ingenuo lector, convertido hoy en público de este género de espectáculos tan en consonancia con su espiritualidad un poco infantil, impresionable y sensitiva.

«La portera de la fábrica» es el film de todos los enamorados de la emoción dramática. Sus imágenes encierran a veces un mundo de ternuras. Las pasiones desatadas que en ella vibran están llenas de noble y de cruel humanidad.

Exclusivas Huet nos la presentará en breve en una de las mejores salas barcelonesas. Esperemos a entonces para juzgar el film.

*Fichero de
"Popular Film"*

Ficha núm. 6



Ficha núm. 7



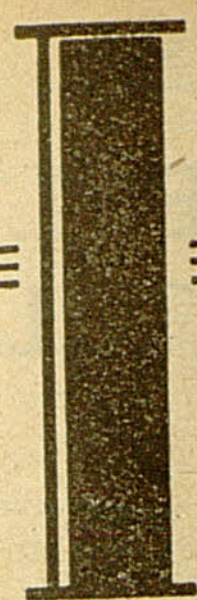
Ficha núm. 8



Ficha núm. 6: Roma Taeni

Ficha núm. 7: Manuel Moulián

Ficha núm. 8: Alberto Barrena



INFORMACIONES

Cambio de razón social

Nos informan que la casa France Espagne, instalada en nuestra ciudad, calle Consejo de Ciento, 296, desde el mes de agosto de 1934, por el inteligente y activo cineasta Mr. Charles Poulet, se ha constituido en Sociedad Anónima, con un capital de 300.000 pesetas, según escritura pública de fecha 8 del corriente mes, ante el notario de esta capital don Ramón Forn, y bajo la razón social Exclusivas Galia, S. A.

Esta Sociedad ha sido constituida por un grupo de capitalistas españoles y franceses y continuará la labor emprendida por el señor Poulet, labor de propagación en España de las buenas producciones francesas y, lo que señalamos con sumo agrado, la propagación de las buenas películas españolas en Francia y en todos los países de habla española.

No dudamos que bajo la acertada dirección de Mr. Charles Poulet y la colaboración de elementos genuinamente españoles y muy al corriente del gusto de nuestro público, Exclusivas Galia, S. A. se granjeará muy pronto nuestras simpatías al presentarnos películas verdaderamente interesantes.

Los distribuidores de toda España encontrarán seguramente en Exclusivas Galia valiosa colaboración, al mismo tiempo que los productores de películas españolas se felicitarán de tener en la nueva Sociedad el medio inmediato de exportación y de propagación de sus obras al extranjero.

El señor Ulargui en Barcelona

Han pasado unos días con nosotros los señores don Juan Díaz Caneja, ex director general del Timbre y ex diputado a Cortes, y don Saturnino Ulargui, director propietario de la casa Ufilms, que vinieron a Barcelona para asuntos relacionados con el negocio cinematográfico.

Necrológica

El pasado viernes, con asistencia de lo más relevante del mundillo cinematográfico, se condujeron a su última morada los restos del que fué empresario del cine Arenas, señor Hidalgo.

POPULAR FILM se une al duelo de los cinematografistas barceloneses, que perdieron con él uno de sus valores más representativos, y rinde a sus familiares el tributo de una sincera condolencia.

"Ya sé tu número"

(Conclusión)

ta de miedo he venido a este hotelito en Brooklyn. Estoy perdiendo la cabeza, Terry. Tú sólo puedes sacarme de este aprieto... ¡Me siento tan sola y tan desesperada, Terry!

—Bueno, María, allá voy.

Entre Nueva York y Los Angeles.

—Aló, Bob.

—Aló, Jimmy; ¿cómo va eso?

—¿No sabes la noticia?

—¿De qué me hablas?

—¿No sabes que Terry se casa?

—¿Terry? ¡Tú estás bromeando!

—¿Qué he de bromear! Se casa con María.

—¿María? ¿Esa María acusada en el asunto de los títulos?

—La chica ha resultado ser inocente. Se ha averiguado, gracias al mismo Terry. Imagínate... Imagínate que... Pero antes de continuar quítame de en medio a ese tío que no nos deja hablar con comodidad... Imagínate que Terry estaba enamorado como un bendito de Dios de la chica y al saber lo del arresto, se juró salvarla. Y, en efecto, la empresa por poco le cuesta el pellejo. Durante varias noches, sin dormir, en la Central de Teléfonos, no ha cesado de interceptar comunicaciones, hasta que al fin ha dado con el paradero de los bandidos. Ha corrido allí y entrado en el garito por la cloaca. Ya dentro da de narices con los «gangsters», que le hacen frente con los revólveres en la mano. Imposible escapar. Me lo amarran de pies y manos y lo encierran en una habitación sin alimento alguno y le ponen por guardián a un ciudadano tan amable como un toro neurasténico. Y Dios sabe que allí se nos pudre si al muy astuto no se le ocurre conectar su receptor de bolsillo a un hilo que junto a él pasaba, gracias a que sé yo qué caprichos del Destino. A todo esto, John se hallaba de guardia en la Central, medio dormido como siempre, pero he aquí que de pronto unas voces le sacan de su modorra: «Si tratas de escaparte, más vale que te encomiendes al diablo. Te quemaremos vivo y luego llevaremos tu lindo cuerpo a la desembocadura del Hudson. Con que cuidadito y no te metas otra vez a héroe de película». ¿Qué te parece? Bueno, John tenía la dirección de aquella gente y en seguida se puso al habla con los compañeros. Allí fuimos todos, dispuestos a todo. Llegamos en el preciso momento en que se disponían a irse quién sabe dónde. Pero, ¿para qué entrarte en detalles? Una verdadera batalla, de la que salimos ilesos gracias a Dios. Ellos huyeron, dejando en el campo a dos de los suyos y en manos de Terry los títulos, que fueron a parar intactos a manos de Schuyler. La chica fué libertada inmediatamente y su antiguo principal la regaló con un lindo cheque para que atendiese a los gastos del viaje de bodas. ¡Si te contara la aventura de la Central!... Oigo... Filadelfia, dice usted... Bien, no se enoje... A todos nos llega el turno... Ahí tiene usted Filadelfia...

* * * * *

En una cama se hallan durmiendo y soñando María y Terry. Sueñan que se hablan por teléfono.

—Aló, Terry... ¿Eres tú, verdad?

—Aló, María... ¿Qué te pasa, corazón?

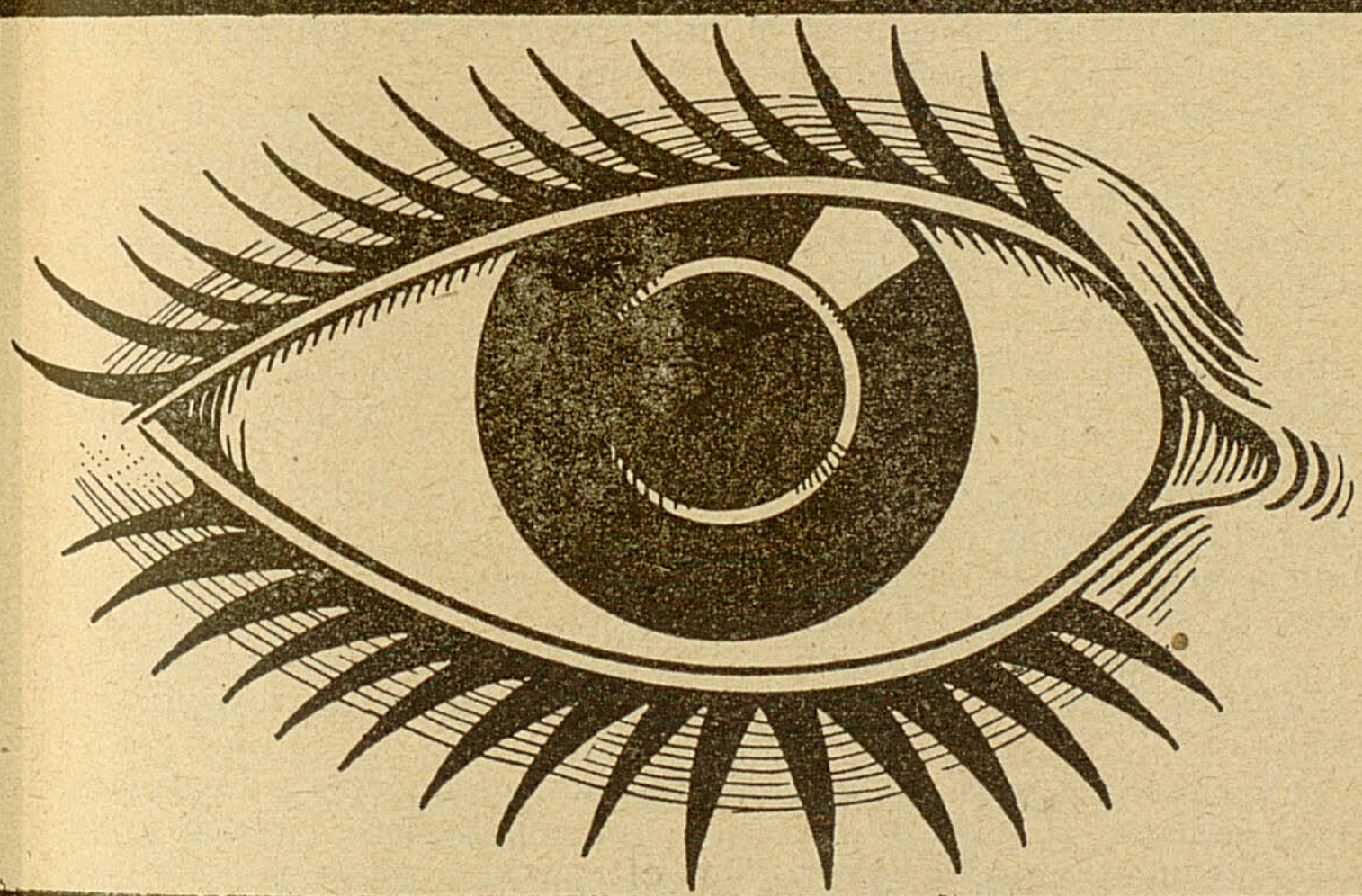
—Si tú supieras bien lo que te quiero...

—Y yo... oiga... no corte la línea...

NUESTRA PORTADA. - Maruchi Fresno, protagonista, con Lupita Tovar, de la película "Vidas rotas", que distribuye Ufilms, aparece en esta emotiva escena del film con Arturito Girelli, la única precocidad infantil de nuestro cinema.

En la contraportada, Sylvia Sidney en una escena del film Paramount "Behold my Wife", que protagoniza con Gene Raymond y Helen Vinson.

REGENERADOR DE LA VISTA



USO EXTERNO

Cómo conseguirá Vd. una envidiable vista?

Usando solamente en fricciones a las sienes el maravilloso producto

JIN

El vigorizador ocular de uso externo que obra prodigios con sus positivos efectos Fortalece el aparato visual de tal forma que descansando los ojos, los

DÉBILES DE LA VISTA

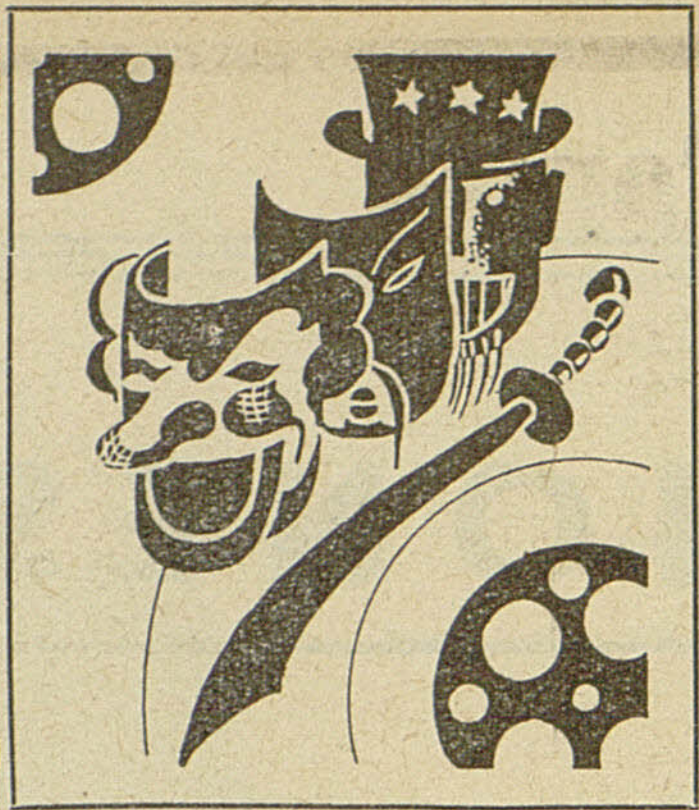
PRÉSBITAS o VISTA CANSADA

MIOPEs o CORTOS DE VISTA

notan un cambio extraordinario en el aparato visual desde los primeros días, debido a la activa acción regeneradora del célebre producto JIN. Haga Vd. una prueba o pida antes el folleto gratis a Lab. Vilador, Sección P. 3, Balmes, 47,

Venta: En todas las farmacias y en Segalá, Rambla de las Flores, 14 - Barcelona.

MESA RE- VUELTA



Las «estrellas» más productivas

HOLLYWOOD aclama hoy a Mae West como la magna atracción femenina del cine, de resultados de una encuesta celebrada entre los teatros de los Estados Unidos por el *Hollywood Reporter*, la primera revista cinematográfica comercial.

Las opiniones de más de seis mil exhibidores con respecto a «quién es quién», en lo tocante a entradas de taquilla, fueron compiladas detenidamente y el resultado final salió en el número de aniversario del periódico hollywoodense, que publica W. R. Wilkerson, una autoridad en los negocios de la industria.

Joan Crawford sigue a Mae West en atracción; Norma Shearer ocupa el tercer lugar; Kay Francis el cuarto, y Janet Gaynor el quinto.

Una productora más

Si se instalasen en España la mitad de los estudios que vienen anunciándose, dentro de breves años la ruina de Hollywood era un hecho incontrovertible.

A los planes ya conocidos, viene a unirse el de unos señores, cuyo nombre nos parece prematuro lanzar a la publicidad, y quienes se proponen realizar una producción continuada, para lo cual tienen el propósito de instalar unos estudios en la calle de Londres.

Nuestro país es el país de los planes... ¡A ver quién pone la primera piedra!

Producciones españolas en preparación

La Compañía Hispano-Americana prepara *Corrientes humanas*, cuyo protagonista sería José Baviera.

Florián Rey comenzará en breve la versión sonora de *Nobleza baturra*, de Dicenta, para la Cifesa.

Fernando Delgado llevará a la pantalla sonora una segunda versión de la novela de Pérez Lugín, *Currito de la Cruz*.

Pepe Buchs piensa realizar *Madre Alegría*, según la obra de Sevilla y Sepúlveda, y *El Niño de las Monjas*, de Hernández Mir, cuyos protagonistas serían Raquel Rodrigo, y *El Estudiante*, diestro de moda en los cosos taurinos de España.

Una poderosa empresa piensa llevar a la pantalla *La Reina Mora*, basada en la zarzuela de los hermanos Quintero, musicada por el maestro Serrano.

Todo esto lo ofrecemos a título de rumor, pues como rumor llegó a nosotros. De verdad, de verdad... no estamos seguros de la autenticidad de estos propósitos...

Un nuevo film de Henry Garat

El inolvidable intérprete que ofreció, con la gracia de su arte joven, una serie de triunfos a la Ufa, vuelve otra vez a conquistar un éxito rotundo con *Amphitryon*, gran producción de G. Staphenhorst, que ha dirigido Reinhold Schunzel. Acompañan a Garat en la interpretación del film Armand Bernard y Margarita Moreno.

La rubia más bella de París

En este concurso original de «Cinémonde», la gran revista cinematográfica francesa, ha salido triunfadora con una serie de votos por encima de sus contrincantes, la encantadora Andrée Lorrain, que después de este concurso ha vuelto a obtener para su belleza, característicamente francesa, el título de Mademoiselle Paris.

Un gran éxito de Claudette Colbert

Imitación de la vida, con Claudette Colbert, ha comenzado su triunfal carrera con tres semanas de efervescente éxito en el gran Teatro Roxy, de Nueva York, y con cinco semanas de enloquecedor entusiasmo en el Teatro Pantages, de Los Angeles. Junto a Claudette Colbert y a Warren William, llama la poderosa atención del público la pequeña Jane Baby, encontrada por el director Stahl de entre cuatrocientas criaturas angelicales y de máxima precocidad. Jane Baby habla en el film seiscientas palabras tan maravillosamente en su papel, que su carrera artística, a pesar de sus tres años de edad escasos, está asegurada.

¡VAYA AL CINE GRATIS! COMPENSE SU IMPORTE UTILIZANDO EN SUS COMPRAS LOS VALES DE E. H. S., S. A., QUE PONE EN SUS MANOS POPULAR FILM.

SERVICIO SOCIAL DEL CINEMA

de Catalunya

EL CINE EN LOS PUEBLOS EL CAMPO EN LA PANTALLA

IV

HABÍA en España, al comenzar el año 1933, 3.252 cines, de ellos 923 sonoros, o sea una sala por cada siete mil habitantes aproximadamente. En el mismo año había 29.200 en la U. R. S. S., correspondiendo a menos de cinco mil habitantes por cada uno; y quieren llegar a más del doble. En los Estados Unidos hay un cine por menos de cada cuatro mil pobladores.

De aquella cifra, antes citada, hay 1.588, es decir, casi la mitad exacta, y de ellos 224 parlantes, repartidos en 1.245 pueblos que no alcanzan los 5.000 habitantes, límite arbitrario, pero necesario.

El número total de salas ha debido modificarse muy poco en los dos años transcurridos desde entonces, pero siento no tener cifras exactas sobre el número de aparatos sonoros, que ha debido crecer bastante hasta la fecha.

Es interesante hacer constar que de los 224 cines sonoros arriba citados, corresponden 155 a Cataluña.

¿Qué se ve en esos salones pueblerinos? ¿Cómo entretienen sus ocios los habitantes de esos pueblos?

Hace ya cuatro o cinco años que no he asistido a ninguna sesión en un pueblo. Entonces la situación era poco más o menos la siguiente: Muchas películas del Oeste, con Fred Thompson, William Boyd, Bill Cody, Hoot Gibson, Harry Carey, etc. No puedo olvidar

que la primera cinta cuyo título aprendí fué William S. Hart fuera de la ley. Alguna que otra película española: *La chica del gato*, *Gigantes y cabezudos*, *La casa de la Troya*, *El suceso de anoche...* Ciertas películas de éxito como *Alas*. Pocas cintas de calidad: *Amanecer*, *Variété*, *El mundo contra ella...* Y una gran cantidad de obras, desecho de las sesiones urbanas o imposibles de colocar en otros sitios.

¿INFELIZ en AMORES?

Para lograr éxito en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Usted puede alcanzarla por medio de los siguientes conocimientos:



«Como despertar la pasión amorosa — La atracción magnética de los sexos — Causas del desencanto. — Para seducir a quien nos gusta y retener a quien amamos. — Para obtener placer intenso. — Como llegar al corazón del hombre. — Como conquistar el amor de la mujer. — Para restituir la virginidad. — Como desarrollar mirada magnética. — La menstruación y el magnetismo sexual. — Cómo renovar el aliciente de la dicha. etc.»

Información gratis. Si le interesa, escriba hoy mismo a

P. UTILIDAD

APARTADO 159

VIGO

(ESPAÑA)

La modernidad de las películas ha aumentado para los cines provistos de instalación sonora. Y, naturalmente, ha empeorado para los que se han conservado fieles al mudo.

Donde han visto el parlante, les ha gustado más que el mudo, como se puede creer fácilmente, sin necesidad de juramento.

Este último ha sido considerado siempre como cosa muy corriente. Aquél les llama algo más la atención, pero nunca demostrarán su asombro. ¡Eso nunca! Antes morir mil veces.

En los pueblos, como en todas partes, los más entusiastas del cine han sido siempre los chiquillos y los muchachos, prefiriendo siempre las cintas ricas en episodios, por inverosímiles que éstos sean.

Las personas mayores, principalmente las provistas de un poco de cultura, se han considerado demasiado dignas para descender a interesarse por ese juguete; o bien, en el caso de muchos campesinos, se sienten completamente desligados del mundo del celuloide, y es lo normal que salvo la primera vez que suele atraerles, no acudan a verle en las poblaciones provistas de su correspondiente sala.

En cuanto a esas personas demasiado inteligentes e instruidas, para ponerse al nivel de diversión tan populachera, acuden mejor cuando una compañía «de bandidos» acierta a pasar por allí para dar seis u ocho sesiones. Si el teatro no es muy grande, es fácil que se llene, y más si la gente está segura de hallar un dramón adecuado para humedecer media docena de pañuelos a fuerza de lágrimas. Y esto es más verdad para los pueblos castellanos. Decía Cami, hablando de Charlot: «¿Habéis presenciado la salida de un teatro alegre? Pues ésta es la reflexión tradicional del espectador que acaba de pasar una noche divertida: ¡Qué bestialidad retrá así! ¡Cómo nos hemos divertido! ¡Qué idiotas! La palabra idiota vuelve en cada frase como señal de entusiasmo, pero ¡qué poco halagador es esto para el autor y para los intérpretes!

»Tres cuartas partes de los espectadores se considerarían deshonrados sino agregaran ese ¡Qué idiota!, después de haber confesado su diversión, como si la Risa fuese un defecto, como si la Alegría necesitara excusarse.

»En cambio, los espectadores que acaban de ver representar el drama negro más estúpido, después de haber humedecido con sus lágrimas el pañuelo, no salen jamás murmurando: ¡Es estúpido llorar así! ¡He pasado una buena noche, pero es idiota!»

Muchas de las gentes de pueblo no quieren ir a ver comedias divertidas. Si acaso van, se alegran, se ríen; pero no vuelven. Y si eso no es lógica pura...

Falta, aunque algo se ha hecho en este sentido, determinar las reacciones de públicos exclusivamente labradores, poco menos que analfabetos en su totalidad, ante muchas categorías de obras cinematográficas. Que les atrae y les sorprende el cine en general, es indudable, aunque afirmen muchas veces lo contrario. Pero no es fácil establecer un lazo de unión entre el espectador campesino y la pantalla abierta al mundo.

En la ciudad, se acude primero al cine por aburrimiento en los días u horas libres, hasta que muchos de ellos terminan por adquirir el «vicio», la costumbre que les impide prescindir de acudir a ver el último éxito de Fulanito o de Menganita.

En el pueblo, y más todavía en esa aldea que todavía espera el reflejo del haz del proyector, un día festivo se diferencia un poco de los días laborables.

Naturalmente, mucho más aburrido, pero ese mismo aburrimiento les hace tomar hábitos (paseo, juegos diversos...) difíciles de abandonar.

Empujemos el cinema hacia los campos, pero tendremos que enterarnos antes de sus preferencias para poder establecer el necesario lazo de solidaridad, capaz de hacer fecunda una posible labor.

Según Moussinac, dos clases de cintas se dan a los campesinos rusos: documentales y «films de carácter artístico o sentimental».

Sería interesante comprobar las reacciones de un público de esta clase, completamente ayuno de experiencia cinematográfica, ante *El acorazado Potemkin*. De antemano se puede concluir que no les gustaría, por dos razones que saltan a la vista del más miope. Primera: un exceso de detalles en ciertos momentos, muy difícilmente aprehendibles. Segunda: el ritmo rápido que domina en casi toda la cinta.

Apenas podrían apreciar de qué se trataba allí, qué ocurría en la pantalla: unos marinos que tiran a otros al agua; gente que visita un cadáver; mucha gente que saluda al barco; unos soldados que disparan; un cañoneo; barcos que corren. No sería mucho más precisa la impresión sacada de su visión.

Y es que, como dice Moussinac al tratar del tema en su conocida obra, los campesinos no tienen la experiencia visual que pueda tener incluso un obrero de la ciudad que nunca haya pisado un cine, pero acostumbrado al rápido movimiento de las máquinas y al incesante tránsito en las calles. Por eso dice que en la U. R. S. S., para las cintas destinadas a ser proyectadas en los pueblos campesinos, se ha procurado un desarrollo «más acusado que en las otras, una interpretación más marcada por parte de los intérpretes, un montaje menos rápido que el ordinario».

Por otra parte, yo creo que obras de un carácter poético, de cinema *puro*, como la obra citada (aun a riesgo de que me maldigan algunos), les gustaría si pudiesen seguirlas y comprenderlas. Pero, ¿qué sacaría de la visión de *La melodía del mundo*? Absolutamente nada. No percibirían nada, al no poder seguir el correr de la avalancha de imágenes que se atropellan en la pantalla. Y es lastimoso. Pero todavía, ya que no se puede creer que nadie se dedique a producir cintas destinadas exclusivamente a ellos que constituirían un pésimo negocio; pero todavía, digo, tenemos obras del mismo carácter que añadir a las documentales, a algunos dramas y a algunas cómicas, que la chiquillería, más perspicaz, agradecería; tendríamos, por de pronto, varias cintas de Charlot. Que también puedan decir ellos: En el principio era Charlot, y después Charlot. O como Moussinac hace varios años resumía la historia del cinema: «Hay Charlot, Delluc, Charlot, los Rusos, Charlot». Después alguna historia fantástica de Murnau, con otras obras del mismo autor: *Amanecer*, *El pan nuestro de cada día*; hacia otros países: *Tabú*, el circo con *Los cuatro diablos*, y también con Charlot. El circo ha sido siempre una de las pocas diversiones que compañías de húngaros más o menos auténticos les han procurado en pequeño, ¿por qué el cinema no ha de llevarse más en grande y visto desde más dentro?

Después... es la mitad de la historia del arte séptimo. Mudas y sonoras, casi todas las cintas de valor.

Pero si hay 1.245 pueblos con cine, ¿cuántos miles quedan sin él, ni próximos a él? Y son precisamente muchos de ellos los que le recibirían mejor, los que aprovecharían mejor sus posibles enseñanzas futuras; pero son tan pocos en la aldea que no pueden costearse ese... lujo.

* * * * *

N. B. En el artículo II de la serie «el buen sentido del lector» habrá sabido leer *Peñas arriba* donde pone *Peña arriba*.

ALBERTO MAR

Barcelona, febrero 1935.

Correo de Popular Film



Agrupación Cinematográfica Ibérica.—Les felicitamos por su iniciativa y sinceramente deseamos lleven a feliz término sus buenos propósitos. A continuación les damos una parte de las direcciones que les interesan.

Gwili Andre, Radio Pictures Studios, 780 Gower St., Hollywood, Calif.—Richard Arlen, Paramount Studios, 5451 Marathon St., Hollywood, Calif.—Robert Armstrong, Radio Pictures Studios, 780 Gower St., Hollywood, Calif.—Mary Astor, Tiffany Studios, 4516 Sunset Blvd., Hollywood, Calif.—Nils Asther, Columbia Pictures Studios, 1438 Gower St., Hollywood, Calif.—Lew Ayres, Universal Studios, Universal City, Calif.—Tallulah Bankhead, Paramount Studios, 5451 Marathon St., Hollywood, Calif.—Charles Bickford, Columbia Pictures Studios, 1438 Gower St., Hollywood, Calif.—John Barrymore, Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City, Calif.—Lionel Barrymore, Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City, Calif.—Warner Baxter, Fox Studios, 1401 N. Western Ave., Hollywood, Calif.—Wallace Berry, Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City, Calif.—Constance Bennett, Warner Bros. Studios, Burbank, Calif.—Joan Bennett, Fox Studios, 1401 N. Western Ave., Hollywood, Calif.—John Boles, Fox Studios, 1401 N. Western Ave., Hollywood, Calif.—Clara Bow, Fox Studios, 1401 N. Western Ave., Hollywood, Calif.—George Brent, First National Studios, Burbank, Calif.—Clive Brook, Paramount Studios, 5451 Marathon St., Hollywood, Calif.—Ruth Chatterton, Warner Bros. Studios, Burbank, Calif.—Maurice Chevalier, Paramount Studios, 5451 Marathon St., Hollywood, Calif.—George M. Cohan, Paramount Studios, 5451 Marathon St., Hollywood, Calif.—Claudette Colbert, Paramount Studios, 5451 Marathon St., Hollywood, Calif.—Gary Cooper, Paramount Studios, 5451 Marathon St., Hollywood, Calif.—Jackie Cooper, Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City, Calif.—Ricardo Cortez, Radio Pictures Studios, 780 Gower St., Hollywood, Calif.—Joan Crawford, United Artists Studios, 1041 N. Formosa Ave., Hollywood, Calif.—Bebé Daniels, First National Studios, Burbank, Calif.—Marion Davies, Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City, Calif.—Bette Davis, First National Studios, Burbank, Calif.—Marlene Dietrich, Paramount Studios, 5451 Marathon St., Hollywood, Calif.—Richard Dix, Radio Pictures Studios, 780 Gower St., Hollywood, Calif.—Billie Dove, Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City, Calif.—James Dunn, Fox Studios, 1401 N. Western Ave., Hollywood, Calif.—Irene Dunne, Radio Pictures Studios, 780 Gower St., Hollywood, Calif.—Ann Dvorak, First National Studios, Burbank, Calif.—Sally Eilers, Fox Studios, 1401 N. Western Ave., Hollywood, Calif.—Madge Evans, United Artists Studios, 1401 N. Formosa Ave., Hollywood, Calif.—Douglas Fairbanks, Jr., First National Studios, Burbank, Calif.—Charles Farrell, Fox Studios, 1401 N. Western Ave., Hollywood, Calif.—Norman Foster, Radio Pictures Studios, 780 Gower St., Hollywood, Calif.—Sidney Fox, Universal City, Calif.—Kay Francis, Paramount Studios, 5451 Marathon St., Hollywood, Calif.—Zita Johann, Universal Studios, Universal City, Calif.—Buck Jones, Columbia Pictures Studios, 1438 Gower St., Hollywood, Calif.—Dorothy Jordan, Paramount Studios, 5451 Marathon St., Hollywood, Calif.—Buster Keaton, Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City, Calif.—Guy Kibee, Warner Bros. Studios, Burbank, Calif.—Elissa Landi, Paramount Studios, 5451 Marathon St., Hollywood, Calif.

Corsario.—Ese gran director, su preferido, se halla ahora en Hollywood. La Universal lo llevó para filmar algunas películas y en la actualidad está bajo contrato en la M.-G.-M. Opinamos, como usted, E. A. Dupont ha producido obras maestras.

Mariana de la Hoz.—Tito Davidson, hablando en inglés en *New Morals for Old*, es el mismo que le entusiasmó en *Presidio* y *Cheri-Bibi*, hablando en castellano. Si usted no me prueba lo contrario, creo que es chileno.

Una niña lista.—Vea la película *Lo que sucedió aquella noche* y cambiará de opinión. Clark es un buen actor y muy «hombrecito», pese a los defectos que usted le achaca.

Conchita.—El cine es ficción. No se extrañe, pues, si ese actor no toca en realidad el violín. Creo que no desmerece la película y mucho menos su trabajo. Era necesario presentarlo en esa escena y no era cosa de esperar siete u ocho años para que aprendiese a tocar como un «concertista».

Francisco Verding.—Muy interesante su carta. Vuelva a escribirnos cuando tenga tiempo y cuéntenos sus impresiones sobre cinematografía nacional, que gustosos la publicaremos.

Rafael Carrasco.—Su colaboración me parece interesante, la publicaremos más adelante, pues ya hemos dado varios artículos sobre la famosa sueca.

Críticos y directores

A Antonio Guzmán

Muy bien, amigo Guzmán, muy bien; ¡ así es cómo se hace cine ! ; Demasiada paciencia hemos tenido ! No, no podemos esperar ya nada de los que nada dieron durante largos años. Forzoso es reconocer el fracaso de algunos de nuestros directores. No pueden alegar nada; trabajaron con todos los elementos necesarios y fueron apoyados por la experiencia técnica; no les faltó ni el literato supervisor, ni tampoco el dinero necesario; ¿ podemos esperar algo más de ellos ? ; No ! ; Nada ! Han creído que hacer cinema es hacer buñuelos, y, se han lanzado a su fabricación alegremente. Sienten un desprecio olímpico por el arte en todas sus manifestaciones. La Poesía, la Música, la Pintura y la Arquitectura, no tienen un pequeño lugar en sus estrechas mentes, repletas de planos nuevos, ángulos y las más extrañas formas de la perspectiva oblicua.

Pero lo peor no es esto, no, lo verdaderamente alarmante es que estos señores, apoyados por intensas campañas de publicidad, redactadas en las agencias del ramo y en los despachos de las distribuidoras, se han sugestionado de tal forma, que sino se les ataja el paso, acabarán ensuciando todo el celuloide que alcancen sus manos, en la ingenua creencia de que producen obras geniales que alcanzarán la inmortalidad.

Así es que su enérgica llamada al orden ha venido « como anillo al dedo », pues la verdad es que no es costumbre oír hablar tan claro.

Hacia mucho tiempo que esperaba de la pluma de un crítico autorizado un juicio definido y exacto de la obra realizada por nuestros directores. Ya es hora de hacer salir de sus reducidos a los que en ellos se cobijaron con el solo bagaje de la influencia. Con el artículo « ¡ Se acabó la paciencia ! » abre usted un camino a seguir por todos los críticos cinematográficos que no tengan alquilados sus estómagos. A su lado nos hallaremos todos los que sentimos y amamos el verdadero cinema, dispuestos a animarle y colaborar en la obra emprendida. Es necesario hacer cuanto esté a nuestro alcance para purificar el ambiente enrarecido de nuestra débil producción. Pero es labor noble, es labor útil, medida de higiene artística y educativa; ella servirá para ahuyentar a la enorme pléyade de terribles bacterias que le amenazan. No debemos escuchar a los que

claman contra lo que consideran labor antipatriótica; ya sabemos que estos señores sólo defienden sus bolsillos. Hay que seguir adelante hasta desenmascarar al último de los intrusos de nuestro cinema. ¿ Qué puede esperarse de unos directores que para filmar películas recurren a argumentos de novelas rosas ? Tampoco puede esperarse nada de los que nos sirven nuevas versiones—eso dicen ellos—« corregidas y aumentadas » de producciones que dormían el sueño del olvido. No podemos ni debemos ser consecuentes con aquellos que denigran el arte hasta prostituirlo groseramente.

El momento cinematográfico actual es de una gran responsabilidad para los críticos. Nuestra producción naciente y huérfana de toda clase de apoyos materiales y espirituales, camina por el borde de un precipicio con los ojos vendados. El buen crítico, el crítico honrado—yo creo que lo son todos—tiene el deber de avisarle para que pueda salvar todos los obstáculos que a su paso se interpongan. El actual momento es de una colaboración de inteligencia entre críticos y directores; pero es necesario que los primeros sean justos y claros, y los segundos abandonen el orgullo absurdo de que ahora están poseídos; en una palabra: comprensión.

Lo que no puede seguir siendo, es que, porque un film sea nacional hayamos de acogerlo como el « Summa artis » y hayamos de cantar unas excelencias que no tiene, aunque seamos los primeros en añorarlas. España puede producir mejores películas que las producidas hasta ahora, y a eso hemos de aspirar; sin detenernos ante nada ni nadie; mientras haya periódicos en donde se pueda escribir libremente y plumas que no dependan de un órgano tan tirano como el estómago.

Y así seguiremos hasta que surja el poeta...

CARRASCO DE LA RUBIA

Un proyecto de editora cinematográfica

LEGA a nosotros la noticia de que está a punto de formarse en nuestra ciudad una empresa productora integrada por elementos muy valiosos y solventes, que pronto nos será dable dar a conocer.

El proyecto de esta editora cinematográfica, íntegramente española, es original de nuestro querido compañero en la Prensa, el notable y popular periodista Mateo Santos, cuya labor perseverante, tenaz e inteligente en pro del cine nacional, tendrá el fruto inmediato de esta organización, que puede ser, en nuestro país, el arranque inicial de la industria cinematográfica, de hecho inexistente en España.

Por hoy no nos está permitido ampliar y detallar más esta noticia, que tendrá pronta confirmación.

FEBRERO

26

MARTES

en el

Hotel Ritz

GRAN BAILE DE MÁSCARAS

a beneficio de la

GERMANDAT DEL CINEMA

—Ambos somos banqueros — dijo en tono cortante — Rothschild.
Esta vez se desvaneció la sonrisa en la cara de Natán.
francos.
siendo mi participación de trescientos quince millones de
completamente imposible lanzarlos al mercado a esta cifra.
tas partes de la misma, a 71. Están ahora a 50 y me es
Soy responsable de esta nueva emisión, por las tres cuar-
citos más que esto es un crimen. Conocéis mi situación.
—Señor Rothschild—dijo agitado—, no quiero de-
sufrir un colapso nervioso.
Natán miró y sonrió satisfecho. Podía ver, como cual-
—Sois un mago, señor. Ahí viene mister Baring.
estas palabras:
Rowerth pareció olvidar lo que iba a decir. Balbuceó
—Quisiera...
en el ojal.
tratado en la ocupación de arreglarse la flor que llevaba
poco para variar—dijo Natán en tono leve, y quedó abs-
—Estoy cansado de perder dinero, quisiera ganar un
Colocaron las monedas en la cornisa del pilar.
—Acepto la apuesta, señor.
cando otra media corona y diciendo:
Esto pareció aliviar a Rowerth, que se echó a reír sa-
acercará a este pilar dentro de dos minutos.
—Rowerth, te apuesto media corona a que Baring se
veramente.
Natán sacó una moneda de su bolsillo, sonriendo le-
preguntó Rowerth.
—¿Qué creéis que quiere decir este mensaje, señor?
Rothschild volvió a poner la flor.
Rowerth.
—Ana gusta de intrigarme con nuevas especies de flores,

LA CASA DE ROTHSCHILD 172

—Mirad, Ledrantz, pronto estaremos a primeros de
mes. En esa fecha estamos todos comprometidos a pagar
al gobierno franceses estos títulos a 71. ¿Podéis hacerlo?
—No, ¿quién de nosotros puede hacerlo?
—Ninguno—declaró el príncipe Talleyrand con senti-
miento.
—Baring & Company tendrán que cerrar la puerta para
siempre—dijo Baring con tono sombrío.
Se volvieron todos hacia Ledrantz, que se mantenía fir-
me. Hizo un gesto de contrariedad y dijo después:
—Muy bien, mandad llamar a... llamad a Rothschild.
Les pareció ver en ello un rayo de esperanza. Herries
se sintió aliviado. Se levantó y se dirigió a la puerta, en
cuya parte exterior había algunos mensajeros esperando.
—Pide al señor Rothschild que tenga la bondad de pa-
sar a esta habitación por un momento—dijo Herries.
—Y—añadió Baring—salidale en nombre nuestro.
—En el mío, no—refutó Ledrantz.
Pareció alhojar un poco la tensión. Nesselrode, nervioso,
lanzó una extraña carcajada.
—Palabra—dijo—, este es un mundo muy gracioso.
Herries estaba sentado con la vista fija en la puerta. Los
otros miraban la mesa, esperando... esperando al hombre
cuya honrada oferta habían rehusado, el hombre a quien
Ledrantz había llamado tan despreciativamente judío.
Al lado de su pilar habitual, Natán se había quitado la
flor que llevaba en el ojal. Lo hizo muy pausadamente,
pero esta calma era, indudablemente, debida al esfuerzo
que hacía para calmar sus nervios.
—Señor Rothschild, haced el favor de acudir al salón de
conferencias, El señor Herries y el señor Baring os envían
sus saludos.
El pobre Rowerth hizo un gesto de protesta.

LA CASA DE ROTHSCHILD 169

No había necesidad de que Natán Rothschild ocultase
su juego en este momento, aunque a estas alturas hu-
biera podido mantener ocultas sus manipulaciones.
El mercado abrió este día indicando una baja del em-
préstito francés hasta 55 enteros.
Ya que Baring, Ledrantz y su pandilla habían ofrecido
71 y debían dentro de un breve plazo pagar esa cantidad,
no es difícil imaginarse lo frenéticos que estaban y cómo
luchaban para hundir los antiguos títulos de manera de
elevar el precio de los suyos hasta un punto que, por lo
menos, les permitiera evitar la bancarrota.
En la Bolsa, los grandes especuladores se hallaban de
pie junto a sus respectivos pilares, de forma que sus co-
rredores y agentes pudieran siempre encontrarles. Natán
estaba de pie junto al pilar de los Rothschild, con todo
el aire de un hombre en cuya mente no existe preocupa-
ción alguna. Examinaba la flor que llevaba en su solapa
con gran interés y afecto, el cual no era fingido, pues su
esposa había llegado la noche anterior de Francfort de-
jando a Julia con su abuela.
Ana nunca olvidaba colocarle esta flor todas las ma-
ñanas antes de que saliera.
El secretario de Natán, Rowerth, se dirigió apresura-
damente hacia éste; Rowerth estaba agitado, evidente-
mente preocupado. La actitud serena de su principal no
aliviaba en nada su preocupación.
—Los títulos han bajado a 53, señor—exclamó Ro-
werth—, y parece ser que tenéis el mercado al borde
de un pánico financiero.
Al oír esto Natán inclinó la cabeza asintiendo ligera-
mente, como si aquello no le interesase mucho. Sabía
perfectamente que docenas de ansiosos especuladores te-
nían fijos en él los ojos, algunos tímidamente y otros
abiertamente.

—Os hemos mandado llamar, Rothschild...
No pudo proseguir. Había llegado a Natán el momento
de interrumpirle.
—Tenía la impresión, Ledrantz—dijo con firme voz—,
que no se me había mandado llamar, sino que se me había
pedido que viniese como favor, quizás.
—Sí, sí, señor Rothschild—dijo Baring mirando ceñu-
do a Ledrantz.
—Os lo agradecemos—añadió Herries mirándole espe-
ranzado.
—De todos modos—Ledrantz continuó—, estáis aquí
para hacernos una oferta.
—¿Yo? ¿Una oferta?—preguntó Natán fingiendo sor-
presa.
—Exactamente—repuso Ledrantz secamente.
—Tenía la impresión de que la parte que está apurada
es la que debe hacer la oferta.
Varios de los asistentes menearon la cabeza y miraron
nerviosamente a Ledrantz, como si temiesen que el pru-
siano lo echase todo a rodar, dejando que su animosidad
se sobrepusiese a su diplomacia.
—Dejémoslo así, pues—dijo Ledrantz con un poco me-
nos de acritud en la voz—. Os molestáis por no haberos
dejado participar en este empréstito y haberos llamado
judío.
—Nada de esto, Ledrantz.
Ledrantz acusó el golpe. El modo en que Rothschild
evitaba deliberadamente llamarle «excelencia», tenía sa-
bor de hiel para él, especialmente hallándose en una si-
tuación que no le permitía mostrar abiertamente su resen-
timiento.
—La última cosa en el mundo que puede ofenderme.
caballero, es que me llamen judío. Estoy orgulloso de mi
raza. Me ofendió, no obstante, ver rehusada mi oferta

LA CASA DE ROTHSCHILD 173

LA CASA DE ROTHSCHILD 176

Vos sabíais que yo debía haber tenido una importante participación en este empréstito francés... que mi oferta era mejor que todas las de vosotros. ¿Por qué no la admitisteis?

—No fué idea mía, señor Rothschild. Me hicieron presión para que obrase como obré.

—¡Ah! Lédrantz.

—Bien, sí, señor Rothschild. Al fin y al cabo ya lo sabéis.

—Muy bien. ¿V si dejásemos la palabra al propia Lédrantz?

—Sí, sí, señor Rothschild. Estamos en vuestro poder.

—Lo sospechaba.

—Entonces, ¿les digo que iréis allí?

—Sí.

Baring corrió al salón de conferencias. Ya era algo haber obtenido de Rothschild que fuese allí y escuchase sus suplicas.

Natán preguntó a Rowerth:

—¿Cuánto nos cuesta hasta ahora?

—Unos cinco millones de libras esterlinas, señor—replicó Rowerth con temblorosa voz.

—Bueno, bueno. No está mal. Rowerth, ganaremos diez millones de libras.

Iba a dirigirse al salón de conferencias, cuando al recordar la apuesta se volvió y cogió las dos medias coronas y se dirigió a la puerta detrás de la cual estaban reunidos aquellos hombres asustados y confusos.

Baring, el banquero londinense, que se sabía comprado metido a pagar las tres cuartas partes del gran empréstito a 71, volvió al salón de conferencias, donde Herries, Metternich, Talleyrand y otros se hallaban reunidos llenos de ansiedad y temor.

—El señor Rothschild vendrá—dijo Baring.

LA CASA DE ROTHSCHILD

174

Herries sonrió por primera vez en muchos días. Tenía gran fe en Natán Rothschild. Sabía que en el fondo era un hombre justo. Si Rothschild podría o no olvidar la gran injusticia que se le hizo, era algo que Herries no podía saber en aquel momento.

—Viene, ¿eh?—Lédrantz gruñó y añadió para su co-leto: El muy perro.

Pero sus palabras fueron oídas, y el príncipe Metternich se volvió furioso hacia su colega.

—No os cortéis vos mismo el cuello, Lédrantz—le previno.

Lédrantz olvidó por un momento que no era más que conde y que Metternich era príncipe, a causa de su innata tozudería.

—Haré lo que me parezca—contestó agriamente.

Los demás le contemplaron con sorpresa.

—No, no lo haréis, Lédrantz—replicó Metternich con tensa voz; no lo haréis, pues el cortar vuestro propio cuello representa que cortaréis también el mío.

—Muy bien—exclamó el príncipe Talleyrand.

Lédrantz se mordió los labios y se contempló las manos que tenía cogidas y sobre la mesa que había ante él.

Natán Rothschild entró en el salón de conferencias en este momento. Cerró la puerta, se reclinó en ella, miró a los reunidos uno por uno con aire impasible, y luego se adelantó hacia ellos.

—Espero—dijo Natán con sospechosa calma—que no os he hecho esperar demasiado, caballeros, porque sé que vosotros debéis tener alguna preocupación en este momento.

—¿No queréis sentaros, señor Rothschild?—le invitó el conde Nesselrode.

Lédrantz le interrumpió antes de que Natán pudiese contestar.

LA CASA DE ROTHSCHILD

175

Esto significa que pierdo cerca de veinticinco millones de francos. V usted lo mismo, ¿eh, Lédrantz!

Lédrantz lanzó un gruñido, frunciendo el ceño.

—Hay que hacer algo para poner fin a esto—exclamó malhumorado—. Baring, vos que sois el principal banquero de Inglaterra, ¿qué decís?

—Digo que Rothschild parece ser el principal banquero...

—¿Vamos a vernos todos arruinados por este sucio Shylock?—gritó Lédrantz con lívido rostro.

—¿Quién—preguntó Baring, con la cara blanca, pero dominando evidentemente sus nervios—fué sucio en primer lugar?

—Aquello me molestó, Baring—rugió Lédrantz.

—Es evidente que también molestó a Rothschild.

—Pero, Baring... ¿qué podemos...?

El banquero hizo un gesto que denotaba cierto cansancio.

—He arriesgado todos los recursos de Baring y Compañía en esta operación, Lédrantz, pero no puedo poner fin a la baja. Nadie puede lograrlo por lo visto. Nos ha vencido.

—Hay que hacer algo—dijo el conde Nesselrode.—Siempre puede hacerse una cosa.

—¿Cuál? ¿Qué es ello, Baring?—exclamaron varios de ellos a la vez.

—Negociar con Rothschild.

—Maldito sea si lo hago. Preferiría verme en el otro—dijo Lédrantz.

—Probablemente veréis cumplido vuestro deseo... Llegó un nuevo mensajero que gritó «Cincuenta», y se marchó rápidamente.

—¡Dios mío!—exclamó Metternich, y se volvió a Lédrantz para decirle:

LA CASA DE ROTHSCHILD

171

—¿De veras? ¿Decidme, Rowerth, qué clase de flores es esta? Ana me la dió esta mañana.

Rowerth lanzó a su principal una mirada de asombro. ¿Cómo podía este hombre, se preguntaba, pensar en la flor que llevaba en el ojal cuando aparentemente estaba perdiendo millones en este momento?

—Yo... no sé, señor—balbuceó, y volvió otra vez la vista a la pizarra.

Nestleton, un activo especulador, tomó ánimos y corrió al lado de Natán.

—Señor Rothschild—exclamó—, estáis hundiendo el mercado. ¿Qué noticias habéis recibido?

—Querido Nestleton—murmuró Natán—, no es que tenga noticias, me las imagino, simplemente.

Miró la flor de su ojal.

—Escuchad, ¿sabéis el nombre de esta flor?

Miró a Rothschild con aire estupefacto, y lanzó un brusco «No, señor», quiso decir algo más pero lo pensó mejor, levantó los brazos y se alejó rápidamente, mientras volvía Rowerth.

—Ahora están a 52, señor... ¿no es ya hora de...?

—No, Wéllington me dijo una vez que son los últimos diez minutos los que deciden una batalla.

Rowerth se marchó otra vez a mirar la pizarra. Muchos espectadores contemplaban extrañados a Natán Rothschild, pero si por parte de ellos existía preocupación en la Bolsa, había casi pánico en un pequeño grupo reunido en un despacho privado.

En este salón de conferencias se hallaban Baring, el banquero de Londres, Lédrantz, Herries, Metternich, Talleyrand, Nesselrode y otros.

Un mensajero había dejado un pequeño volante cuando la baja del empréstito francés llegó a 53.

—Cincuenta y tres—exclamó el príncipe Metternich—.

LA CASA DE ROTHSCHILD

170

**¿Usted
frotaría
su cutis
con
papel
de lija?**



¡¡No!!! A conciencia, Vd. no haría tal, pero inconsciente, Vd. lastima su tez todos los días como si la frotase con esmeril.

El uso de polvos de arroz comerciales, sin base científica ni dermatológica, inadaptables a la vitalidad y finura de su epidermis, le darán tarde o temprano resultados desastrosos.

Acariciar su rostro, embellecerlo y conservarlo terso, suave y lozano para toda la vida, es usar los famosos **POLVOS DE ARROZ «RISLER»**, famosos mundialmente, porque poseen el secreto de la ciencia y el gusto de la Belleza Moderna.

POLVOS DE ARROZ RISLER

ENSAYE VD. ESTE TRATAMIENTO DE BELLEZA GRATIS NO GASTE DINERO EN BALDE.

Pida muestras y una receta que le hará para usted sola el famoso Dr. Kleitzmann. Indique edad, color y calidad del cutis, color del cabello, etc. Diríjase al Concesionario para España, señor J. P. Casanovas, Sección 29. Apartado, 20. BADALONA. (Mande 50 céntimos en sellos para gastos de franqueo.)

THE RISLER MANUFACTURING Co.
New York, Paris, London

N.º 89

Una economía evidente y un ahorro seguro al alcance de

nuestros lectores

POPULAR FILM, deseoso de favorecer a sus lectores, conocedor de lo que para ellos representa un ahorro en cuantas compras realicen, y no queriendo privarles de las ventajas que les pueden proporcionar los VALES de la «Economía Hispano Suiza», ha conseguido para sí—entre todas las revistas de la misma índole—la exclusiva de publicación de estos Vales, que aparecerán el primer número de cada mes, encajados en nuestra revista.

Con estos VALES pueden nuestros lectores obtener rebajas considerables en todas las compras que verifiquen; rebajas que, además de amortizarle el coste de la suscripción o la cantidad desembolsada, al adquirir un ejemplar de POPULAR FILM

le proporcionarán un beneficio en relación con el número de compras que haga.

Un ejemplo: Una familia cualquiera de la clase media puede hacer compras, necesarias las unas y superfluas las otras por una cantidad que puede oscilar entre 50 y 100 pesetas mensuales. Pues bien, usando los VALES de POPULAR FILM obtiene una economía de 5 pesetas en el primer caso, y de 10 pesetas en el segundo. En cualquiera de los dos le sale gratis la suscripción y gana dinero.

Estos vales se publican el primer número de cada mes y tienen validez durante todo el mes.



POPULAR
FILM